

Caracterización y formulación de propuestas para cerrar brechas de los jóvenes entre 14 y 28 años que no estudian ni trabajan - jóvenes con potencial para aportar al desarrollo social y económico de Colombia.









Lina María Arbeláez Arbeláez Directora General

Liliana Pulido Villamil Subdirectora General

Gustavo Martínez Perdomo Secretario General

Claudia Gelvez Ramírez

Directora de Primera Infancia

Beatrice Eugenia López Cabrera

Directora de Infancia

Luisa Fernanda Vélez López

Directora de Adolescencia y Juventud

Juan Pablo Angulo Salazar

Director de Familias y Comunidades

Zulma Fonseca Centeno **Directora de Nutrición**

Alejandro Peláez Rojas **Director de Protección**

Julia Elena Gutiérrez de Piñeres Directora del Sistema Nacional de Bienestar Familiar

Eddy Xavier Bermúdez Marcelin

Jefe (E) Oficina de Cooperación y

Convenios

Equipo técnico

Observatorio del Bienestar de la Niñez Subdirección General

Mariana Muñoz Carolina Acosta Sara Márquez Jacqueline Colmenares Adriana Velázquez

Coordinación editorial

Ximena Ramírez Ayala

Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones

Corrección estilo, diagramación y diseño Grupo Imagen corporativa **Oficina asesora de comunicaciones**

Todos los derechos reservados para el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF 2021. El contenido de esta publicación puede ser usado, citado y divulgado siempre y cuando se realice la debida cita bibliográfica cumpliendo las respectivas normas de derechos de autor.

Tabla de contenido

Intr	oducción	4
1.	Caracterización de los jóvenes entre 14 y 28 años que ni estudian ni trabajan	5
1.1	Características sociodemográficas	7
1.2	Características de los hogares de los jóvenes	9
1.3	Nivel educativo	1 1
1.4	Cobertura en salud y salud mental de los jóvenes	13
1.5	Maternidad y paternidad en los jóvenes nini	15
1.6	Jóvenes en conflicto con la ley	17
1.7	Uso del tiempo	17
1.8	Participación en el mercado laboral	18
2.	Áreas prioritarias de intervención con jóvenes que ni estudian ni trabajan y con potencial de aportar al desarrollo social y económico del país	. 20
3.	Propuesta de acciones de política pública enfocadas en las áreas prioritarias de intervención	. 22
3.1	Tipologías de jóvenes nini	. 23
3.2	Líneas de acción	. 25
4.	Hallazgos y recomendaciones	31
Ane	xo 1. Acciones dirigidas a jóvenes nini	. 37
Refe	erencias bibliográficas	.46

Introducción

Lintegral de la juventud" (DNP, 2021) evidencia que lo(a)s jóvenes colombianos enfrentan grandes desafíos: la pobreza, la deserción escolar, la inserción laboral, las afectaciones de salud mental y nutricional, entre otros. Dentro de este grupo poblacional llaman particularmente la atención los denominados "nini", jóvenes que ni estudian, ni trabajan - jóvenes con potencial¹, dado que para ellos estas problemáticas se intensifican.

De acuerdo con una investigación del Banco Mundial sobre jóvenes nini en América Latina, uno (1) de cada cinco (5) jóvenes en la región no está vinculado a entornos laborales ni educativos, y Colombia es uno de los tres países latinoamericanos con más jóvenes que no estudian ni trabajan (De Hoyos et al., 2016). Esta problemática preocupa porque la desocupación juvenil agudiza la transmisión intergeneracional de la pobreza y la desigualdad, y en contextos donde hay presencia de crimen organizado se vincula con la delincuencia y la violencia.

En ese marco, este documento realizado por el Observatorio del Bienestar de la Niñez del ICBF, busca aportar insumos para el diseño de instrumentos de política pública. Tal es el caso del documento CONPES "Estrategia para fortalecer el desarrollo integral de la juventud" y el "Pacto Colombia con las juventudes"², que presenta una caracterización de ese subgrupo de jóvenes con el fin de promover una propuesta de acciones de política pública que aborde sus necesidades y mejore sus condiciones, reconociendo la importancia de todos los jóvenes para el desarrollo social, económico, político y cultural de cualquier país. Como muestran los datos, las características de los nini y las problemáticas que enfrentan pueden ser muy particulares en comparación con un joven promedio, y requieren, en algunos casos, de estrategias específicas.

Finalmente, en términos del horizonte de tiempo es urgente atender a la población nini y mitigar los efectos que agudizó la pandemia generada por la COVID-19, de allí que se requieran acciones inmediatas y de corto plazo. Sin embargo, dado que es una problemática compleja y multidimensional, también demanda acciones de mediano y largo plazo.

¹ Algunos autores prefieren usar el término Opportunity Youth – Jóvenes con potencial en lugar de nini, pues consideran que "se trata de jóvenes cuyo potencial no se está desarrollando plenamente: nuestra incapacidad para aprovechar ese potencial es una oportunidad perdida. Estos jóvenes representan una oportunidad social, pero también económica" (Belfield, 2012) - Traducción propia.

² Pacto Colombia con las Juventudes es un espacio de escucha activa entre los jóvenes, el Gobierno nacional y territorial, la academia, el sector privado, fundaciones, organizaciones y demás actores de la sociedad para construir acuerdos, con el fin de dar soluciones a los principales retos del país.

1. Caracterización de los jóvenes entre 14 y 28 años que ni estudian ni trabajan

Para el cálculo del número de jóvenes³ nini –ni estudian ni trabajan–, Colombia acoge la definición propuesta por la Organización Internacional del Trabajo – OIT, que hace referencia al número de jóvenes que no están ocupados, ni estudian ni reciben formación expresado en porcentaje del total de jóvenes (OIT, n.d.). El siguiente diagrama resume la metodología de dicho cálculo.

Gráfica 1. Metodología de cálculo de los jóvenes nini



Fuente: Construcción del Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF a partir de definición de la OIT.

La fuente de información para el cálculo de las cifras de la población nini en el país⁴ es la Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH, del Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE⁵. Los resultados obtenidos sugieren que en 2020⁶, en el total nacional, el 28,3 % de los jóvenes entre 14 y 28 años son nini, lo que equivale a un número aproximado de 3,5 millones. Esta proporción es menor para las 13 ciudades principales y sus áreas metropolitanas donde es del 16,9 %, que equivale a 945 mil jóvenes; similar al total nacional en el área urbana con el 27,3 %, que representa aproximadamente 2,6 millones de jóvenes; y superior en el área rural donde llega al 31,5 %, es decir, 874 mil jóvenes.

³ La Ley Estatutaria 1622 de 2013, en su artículo 5 establece que joven es toda persona entre 14 y 28 años cumplidos en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía.

⁴ Para el cálculo de los jóvenes nini se construyen, a partir de las preguntas de la encuesta, las variables que permitan identificar a los jóvenes entre 14 y 28 años, desocupados e inactivos, que actualmente no están asistiendo a escuela, colegio o universidad.

⁵ Las estadísticas que se presentan en este documento diagnóstico tienen un coeficiente de variación (CV) inferior a 20, para asegurar que la estimación que se presenta tiene una precisión aceptable. El coeficiente de variación es una calificación que permite a los usuarios evaluar la calidad estadística de las estimaciones (DANE) y se calcula como la desviación estándar sobre la media. Entre más pequeño sea el CV, más precisas serán las estimaciones.

⁶ Del cálculo anual se excluyen los meses de marzo y abril por falta de información.

Resultado del análisis de las cifras es posible presentar los tres (3) principales perfiles de los jóvenes nini en Colombia:

Perfil promedio de un joven que ni estudia ni trabaja en Colombia:

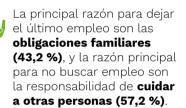
Mayoritariamente mujeres

(67,8 %), en el rango de edad entre 18 y 23 años (49,4 %), con una edad promedio de 22 años.



Presentan una tasa de analfabetismo de 2,6 %, con un máximo **nivel educativo** predominante de media (51,4 %) y con 9,94 años promedio de educación.

Su actividad principal es la de oficios del hogar (62,1 %), una alta proporción ha tenido algún trabajo en su vida (84,8 %)



Perfil promedio de un joven que ni estudia ni trabaja en Colombia que vive en zona rural:



Mayoritariamente mujeres (78,3 %), en el rango de edad entre 18 y 23 años (50,4 %), con una edad promedio de 21,9 años y una alta proporción de personas casadas o en unión libre (57,4 %).



Presentan una tasa de analfabetismo de 3,9 %, con un máximo nivel educativo predominante de media **(44,1 %)** y con 8,7 años promedio de educación.



Su actividad principal es la de oficios del hogar (78,1 %), una alta proporción ha tenido algún trabajo en su vida (83,2 %), la principal razón para dejar el último empleo son las

> obligaciones familiares (52,7 %), y la razón principal para no buscar empleo es la responsabilidad de cuidar a otras personas (59,7 %).

Perfil promedio de una joven mujer que no estudia ni trabaja en Colombia:



Está en el rango de edad entre 18 y 23 años (48,9 %), con una edad promedio de 22,5 años y una alta proporción de personas casadas o en unión libre (58,8 %).



Presentan una tasa de analfabetismo de 1,7 %, con un máximo nivel educativo predominante de media (51,9 %) y con 10 años promedio de educación.



Su actividad principal es la de oficios del hogar (80,9 %), una alta proporción ha tenido algún trabajo en su vida (83,4 %), la principal razón para dejar el último empleo son las obligaciones familiares (52,5 %), y la razón principal para no buscar empleo son la responsabilidad de cuidar a otras personas (68,2 %).

A continuación, se presenta una caracterización con un mayor nivel de profundidad de este subgrupo de jóvenes. Esta incluye las siguientes categorías: características sociodemográficas, características de los hogares, nivel educativo, cobertura en salud y salud mental, maternidad y paternidad, jóvenes en conflicto con la ley, uso del tiempo y participación en el mercado laboral.

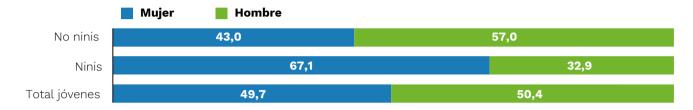
1.1 Características sociodemográficas

n el total nacional, la mayoría de los ninis son mujeres (67,8 %), este resultado se mantiene en los demás dominios, sin embargo, la proporción es más baja en las 13 principales ciudades (58,6 %) y en las cabeceras urbanas (64,3 %), mientras que en el área rural la diferencia frente al total nacional es de casi 10 p.p., donde 78,3 % de los jóvenes nini son mujeres.

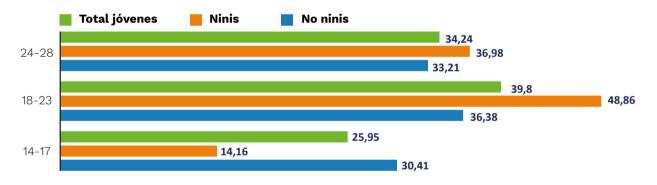
El rango de edad en el que se encuentran la mayoría de los jóvenes nini es de 18 a 23 años (49,4 %). Este resultado se mantiene para las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas, área urbana y rural, en el que la mayoría de los jóvenes nini se encuentran en este rango de edad.

Al diferenciar por sexo se evidencia un mayor porcentaje de hombres nini entre los 14 y 17 años (17,4 %), mientras que las mujeres nini en este rango de edad son casi la mitad (9,5 %). Entre los 18 y 23 años los porcentajes hombre-mujer son similares, sin embargo, entre los 24 y los 28 años, el porcentaje de mujeres nini asciende a 41,7 % y el de hombres es de apenas 32,2 %.

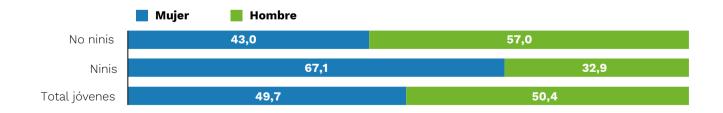
Distribución % de los jóvenes según sexo



Distribución % de los jóvenes según grupo etario



Distribución % de los jóvenes según estado civil



Fuentes de información: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2020 - DANE.

La mayoría de los jóvenes nini, en el total nacional, son solteros (48,8 %), este resultado se mantiene en las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas (60,2 %), y en el área urbana (54,6 %). Sin embargo, en el área rural la mayoría de los jóvenes nini son casados o viven en unión libre (57,4 %).

Los resultados para los jóvenes nini frente al estado civil, teniendo en cuenta el sexo, muestran una marcada diferencia entre hombres y mujeres. Mientras la mayoría de los hombres nini (84 %) son solteros, el 58,8 % de las mujeres nini son casadas o viven en unión libre.

En el total nacional, la mayoría de los jóvenes nini son hijos del jefe del hogar (46,1 %), este resultado se mantiene para las 13 ciudades principales y sus áreas metropolitanas (51,4 %) y en el área urbana (49 %). Sin embargo, en el área rural la mayoría de los jóvenes nini son pareja o cónyuge del jefe del hogar (39,5 %).

El 68,2 % de los jóvenes nini hombres son hijos del jefe del hogar. En el caso de las mujeres, mientras que el 13,9 % de las jóvenes no nini son compañeras o cónyuges del jefe de hogar, el 36,6 % de las mujeres nini ocupan esta posición.

1.2 Características de los hogares de los jóvenes

n el total nacional el tamaño del hogar de los jóvenes nini es de 4,6 personas en promedio, mientras que, en los hogares de los jóvenes no nini el promedio de personas en el hogar es de 4,3. El promedio de personas en el hogar se mantiene en el área urbana y rural. En las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas el promedio de personas por hogar en el que hay al menos un joven nini es de 4,3.

Frente a la presencia de menores de 0 a 5 años en el hogar, el 49 % de los hogares de los jóvenes nini tiene de 1 a 3 menores, mientras que, en los hogares de los jóvenes no nini, solo el 32,1 % tiene menores de 5 años. Esta cifra es menor para las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas (38,1 %), y para el área urbana (45,7 %). Sin embargo, en el área rural, la mayoría de los hogares de los jóvenes nini tienen entre 1 y 3 menores de 5 años (59,7 %).

En cuanto a la presencia de adultos mayores en el hogar (60 años o más), los resultados entre hogares de los jóvenes nini y no nini son muy similares. La mayoría, aproximadamente 80 % en ambos casos, no tienen adultos mayores dentro de sus hogares. Este resultado se mantiene para las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas, así como para el área urbana y rural.

Ingreso promedio mensual del hogar

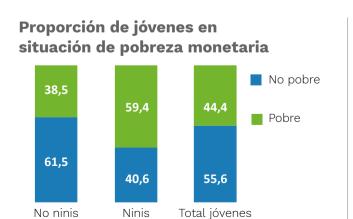


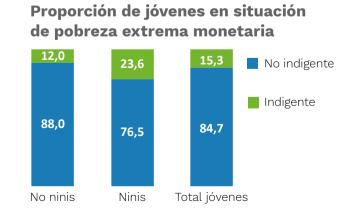
Fuentes de información: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2020

Los resultados frente el ingreso del hogar muestran que, en el total nacional, los hogares de los jóvenes nini tienen un ingreso promedio de \$1.467.548, mientras que en los hogares de los jóvenes no nini es de \$2.267.034. En las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas el ingreso promedio del hogar de los jóvenes nini asciende a \$1.746.964, en el área urbana es de \$1.603.343 y en el área rural es en promedio \$1.058.812.

En el total nacional, el 59,4 % de los jóvenes nini es pobre, frente al 38,5 % de los jóvenes no nini. En las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas la cifra se mantiene para los nini, 60,8 % son pobres; en el área urbana el porcentaje es mayor, 62,4 % de los nini son pobres; y en el área rural la cifra disminuye, en estos contextos se tiene que el 50,4 % están en pobreza monetaria.

En el caso de la medición de pobreza extrema, en el total nacional para el 2020, el 23,6 % de los jóvenes nini se encuentra en esta condición, frente a un 12 % de los jóvenes no nini. En las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas, el porcentaje es ligeramente menor, 22,8 %; mientras que, en las áreas urbana y rural, el porcentaje de nini en pobreza extrema es similar al total nacional, 22,8 % y 23,6 % respectivamente.





Fuentes de información: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2020.

Entre agosto y diciembre de 2020, la GEIH indagó en la población acerca de la percepción de pobreza⁷. Los resultados muestran que, en el total nacional, el 47,9 % de los nini se consideran pobres, comparado con un 36,5 % de los jóvenes no nini. En el área rural esta cifra es 10 p.p. más alta para los nini, donde el 57,9 % se consideran pobres.

Ingreso promedio mensual de los jóvenes



Fuentes de información: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2020.

Frente al ingreso promedio que perciben los jóvenes, en el total nacional, se encuentra que los nini tienen un ingreso mensual promedio de \$62.516, mientras que los jóvenes no nini perciben en promedio \$485.855. En las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas, el ingreso promedio de los jóvenes nini asciende a \$81.797; en el área urbana a \$69.234; y en el área rural a \$42.295. Al hacer la distinción por sexo, los resultados en el total nacional muestran que los hombres nini tienen un ingreso promedio de \$72.854, mientras que las mujeres perciben \$57.600 en promedio.

1.3 Nivel educativo

La tasa de analfabetismo presenta una marcada diferencia entre hombres y mujeres nini donde el 1,7 % del total de las mujeres nini no saben leer ni escribir, frente al 4,6 % del total de los hombres nini. En el total nacional, el porcentaje de jóvenes nini analfabetas es de 2,6 %, mientras que el 0,4 % de los jóvenes no nini lo son. En las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas, la cifra de analfabetismo de los jóvenes nini es similar al total de jóvenes en el país (1 %). En el área urbana, el porcentaje de jóvenes nini analfabetas es de 2,2 % y en el área rural asciende a 3,9 %.

Respecto al máximo nivel educativo alcanzado, el 32 % de los jóvenes no nini cuenta con educación superior, mientras que el 17,4 % de los nini cuenta con este nivel educativo. La mayoría de los jóvenes nini en el total nacional cuenta con educación media (51,4 %). En las 13

⁷ La pregunta incluida en el formulario es "¿Usted se considera pobre?"

grandes ciudades y sus áreas metropolitanas, así como en la cabecera, el porcentaje de nini con educación superior es mayor, 27,7 % y 20,4 %, respectivamente; en educación media, el porcentaje es similar al total nacional, 54,2 % y 53,8 %, respectivamente. La diferencia más marcada se encuentra en el área rural, en donde los jóvenes nini con educación superior llegan solo al 8,2 % y con educación media es inferior al total nacional con un 44,1 %.

Nivel educativo jóvenes



Fuentes de información: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2020 - DANE.

Los jóvenes nini estudian en promedio 9,9 años, mientras que los jóvenes no nini estudian en promedio, 10,3. La mayor diferencia se encuentra con los jóvenes nini en el área rural, dado que en promedio estudian 8,7 años.

La transición de la escuela al trabajo se da con menores dificultades para quienes han terminado la educación media y superior; esta transición solo es alcanzada por el 27,8 % de la población adolescente y joven que ha culminado la básica secundaria (Encuesta de Transición de la Escuela al Trabajo de 2015, del DANE).

Según la Encuesta de Calidad de Vida (2019) del DANE, el 25,6 % de los jóvenes nini manifiesta que la razón principal por la que no asisten a una institución educativa es por falta de dinero o costos educativos elevados, principalmente los asociados a manutención, transporte, costo de acceso a internet, entre otros, seguido de un 20,2 % que debe encargarse de los oficios del hogar (cuidado de niños(as) y de otras personas del hogar: adultos mayores, personas con discapacidad, etc.). En contraste, la razón principal por la que los jóvenes no nini no estudian es porque necesitan trabajar (39,7 %), seguido de un 24 % que manifiesta que es por falta de dinero o costos educativos elevados. Solo el 3,9 % de los jóvenes no nini dice que no estudia porque debe encargarse de labores en el hogar.

1.4 Cobertura en salud y salud mental de los jóvenes

Frente a la afiliación al régimen de salud en el grupo de los jóvenes no nini la tasa de afiliación es del 89,7 %, mientras que entre los ninis este porcentaje es del 81,8 %. En las 13 grandes ciudades y sus áreas metropolitanas, así como en el área urbana, el porcentaje de los ninis afiliados o beneficiarios es menor, 73,5 % y 79,8 %, respectivamente. Sin embargo, en el área rural, el porcentaje de los jóvenes nini con afiliación al sistema de seguridad social en salud, como cotizante o beneficiario, es del 87,9 %. El 83,4 % de las mujeres nini se encuentra afiliada como cotizante o beneficiaria al régimen de salud, mientras que el porcentaje de los hombres nini afiliados es 78,6 %.

Tasa de cobertura salud jóvenes nini



Fuentes de información: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2020 - DANE.

En cuanto a los problemas y trastornos mentales, si bien la información disponible no permite la desagregación de los jóvenes nini, la Encuesta Nacional de Salud Mental del 2015 (Ministerio de Salud y Protección Social) reportó que, del total de personas entre los 12 a 17 años, el 96 % percibe su salud mental como buena, el 12,2 % de la población refirió tener algún síntoma de problemas mentales y el 4,4 % manifestó tener síntomas de algún trastorno de salud mental en los últimos 12 meses.

De acuerdo con las atenciones registradas en el Sistema de Información de Prestaciones de Salud (RIPS), entre el 2015 y el 2020, 1.091.666 personas con edades entre los 14 y los 28 años recibieron atención en salud mental por algún trastorno mental y del comportamiento. El año en que se atendió un mayor número de personas fue en el 2019 (364.441) y en el que se atendió un menor número fue en el 2016 (150.568).

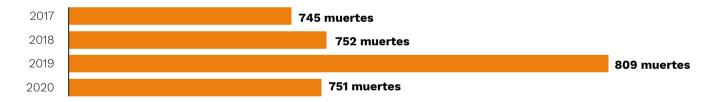
El principal diagnóstico de trastornos mentales y del comportamiento en personas atendidas, con edades entre los 14 y los 28 años, son los trastornos neuróticos, trastornos relacionados con el estrés y trastornos somatomorfos (incluye trastornos de ansiedad),

seguido por los trastornos del humor (incluye trastornos depresión). La atención a personas con trastornos mentales se da mayoritariamente en personas de sexo femenino: 587.802 frente a 482.871 del sexo masculino.

El más reciente estudio sobre consumo de sustancias psicoactivas en población escolar y universitaria realizado en 2016, muestra que los adolescentes inician el consumo de tabaco y alcohol a los 13 años (50 %) y el resto de las sustancias a los 14 años. El consumo es más frecuente en hombres que en mujeres, sin embargo, el consumo en mujeres presenta un mayor crecimiento.

En cuanto a las principales causas de muerte, para el periodo de 2016-2019, según lo establecido en el reporte del Instituto Nacional de Medicina legal y Ciencias Forenses, se observó que, tanto en adolescentes (12 a 17 años) como en jóvenes (18 a 28 años) las tres (3) primeras causas fueron los homicidios con 2.268 y 19.901 muertes, respectivamente; los accidentes de transporte terrestre con 1.485 y 7.846, respectivamente; y las lesiones autoinfligidas intencionalmente (suicidio) con 1.902 y 3.273, respectivamente.

Respecto a la conducta suicida para la población entre los 14 y 24 años, según lo establecido en el reporte del Instituto Nacional de Medicina legal y Ciencias Forenses, en los últimos cinco (5) años esta ha tenido el siguiente comportamiento:



Fuente de información: Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

Con relación al intento de suicidio en la población de 14 a 29 años, según el reporte del Sistema de vigilancia epidemiológica del Instituto Nacional de Salud, entre los años 2017 y 2019 se presentó el siguiente comportamiento:



Fuente de información: Instituto Nacional de Salud.

1.5 Maternidad y paternidad en los jóvenes nini⁸

Respecto al número de hijos se encuentra que el 75,2 % de los jóvenes nini tienen entre uno (1) y dos (2) hijos, el 12,7 % no tienen hijos, y el 12,2 % tiene tres (3) hijos o más. En el caso de las mujeres nini que son jefes de hogar, los resultados muestran que el 80,5 % tiene de uno (1) a dos (2) hijos, mientras que el 15,9 % no tiene hijos.

Edad de las jóvenes nini cuando tuvieron su primer hijo



Fuentes de información: Encuesta de Calidad de Vida 2019 - DANE.

El 65,2 % de las jóvenes nini estaba embarazada al momento de la encuesta o había tenido hijos. El 5,5 % no ha tenido hijos, y el 12,7 % estaban embarazadas. De las mujeres jóvenes nini embarazadas, el 10,2 % asistió a controles prenatales. La edad promedio en el que las jóvenes nini han tenido su primer hijo es 18,6 años. El 41,4 % han sido madres antes de los 18 años; el 53,9 % entre los 18 y 24 años; y el 4,8 % entre los 24 y 28 años.

Los resultados muestran que el 35,5 % de los jóvenes nini son las personas encargadas de cuidar a los menores de cinco (5) años en el hogar; en contraste, en el caso de los jóvenes no nini, apenas el 4,8 % ejerce esta labor al interior del hogar. Al diferenciar por sexo, se encuentra que el 50,1 % de las mujeres nini ejercen esta labor dentro de sus hogares, mientras que en el caso de las mujeres no nini, este porcentaje es del 10,4 %.

En el caso de los hombres, un porcentaje muy bajo ejerce labores de cuidado de menores de cinco años en el hogar, los resultados muestran que el 98,7 % de los jóvenes nini no tienen a su cargo labores de cuidado, en el caso de los jóvenes no nini el porcentaje es similar (99,5 %) de los que no ejercen la labor de cuidado de menores de cinco (5) años al interior del hogar.

⁸ Cálculos del Observatorio del Bienestar de la Niñez del ICBF a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) del Departamento Nacional de Estadística (DANE) 2019.

Al indagar acerca de dónde o con quién permanecen los menores de cinco (5) años durante la mayor parte del tiempo entre semana, se encuentra que para los hogares que tienen menores en primera infancia y al menos un joven nini, el 26,3 % de los niños y niñas asisten a un hogar comunitario, jardín, centro de desarrollo infantil o colegio. En contraste, en los hogares donde no se tienen jóvenes nini, el 41,9 % de los menores en primera infancia asiste a estas instituciones. En la mayoría de los casos, el 66,9 % de los menores de los hogares con al menos un joven nini permanecen con su padre o madre en la casa, frente a un 40 % de los hogares sin jóvenes nini.

En hogares que tienen niños o niñas en primera infancia y al menos un joven nini:



Fuente de información: Encuesta de Calidad de Vida 2019-DANE

Los resultados muestran que en los hogares con menores en primera infancia y con al menos un joven nini, la principal razón para que los niños y niñas no asistan a un hogar comunitario, jardín, centro de desarrollo infantil o colegio, es que se considera que el menor no está en edad de asistir o es recién nacido (38,1 %); la segunda razón con mayor porcentaje (35,4 %) está asociada con la preferencia de que el menor no asista todavía. Los porcentajes para los hogares que no tienen jóvenes nini son similares para las dos (2) razones principales, 37 % y 31,4 %, respectivamente.

Principales razones para que los niños y niñas no asistan a un Hogar Comunitario, Centro de Desarrollo Infantil o jardín:



Fuente de información: Encuesta de Calidad de Vida 2019-DANE.

1.6 Jóvenes en conflicto con la ley

Según el SIEDCO de la Policía Nacional⁹, en 2016 fueron capturados por presuntos delitos 19.653 adolescentes entre 14 y 17 años; cifra que disminuyó en 2019, pasando a 13.228 capturas. De acuerdo con cifras del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF, se observa que entre los años 2014 y 2019 disminuyeron los ingresos de adolescentes y jóvenes al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes - SRPA, pasando de 29.737 ingresos en 2014 a 11.287 en 2019.

De acuerdo con la caracterización de adolescentes y jóvenes en conflicto con la ley penal, realizado por el ICBF en el año 2019¹º, el 51,2 % afirmó que algún integrante de su familia había sido sancionado penalmente con medida privativa de la libertad; el 82 % no había logrado terminar la educación media y el 61 % la educación básica. En su entorno educativo, el 53,8 % de estos jóvenes habían evadido clases y el 42,5 % participado en peleas o agresiones físicas. En el barrio, se identificó como principales grupos de riesgo a los vendedores de estupefacientes (72,9 %), las pandillas (53,9 %) y bandas organizadas (51,1 %). El 92,7 % al menos una vez había consumido cigarrillo o alcohol, el 83,9 % afirmó haber consumido sustancias psicoactivas distintas al cigarrillo y al alcohol; y, el 47,3 % manifestó haber cometido un delito bajo los efectos del consumo de sustancias psicoactivas.

1.7 Uso del tiempo

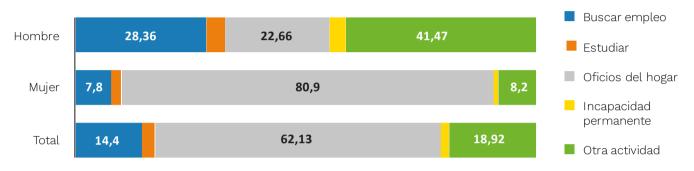
En cuanto a la actividad principal a la que los jóvenes nini dedican la mayor parte del tiempo, se encuentra que el 62,1 % se dedica a oficios del hogar, mientras que el 44 % y el 43,7 % de los jóvenes no nini a estudiar y trabajar, respectivamente. En las 13 grandes ciudades y sus áreas metropolitanas, así como en el área rural, el porcentaje de ninis que se dedican a oficios del hogar es menor, 41,4 % y 56,9 %, respectivamente, y aumenta el porcentaje de quienes están buscando empleo 39,6 % y 17,3 %, respectivamente. En el área rural, los resultados sugieren que, el 78,1 % de los jóvenes nini se dedican a oficios del hogar, y el 5,7 % están buscando emplearse.

⁹ El Sistema de Información Estadístico, Delincuencial, Contravencional y Operativo de la Policía Nacional - SIEDCO es el sistema de información a través del cual la Policía Nacional tiene conocimiento de los hechos delictivos y servicios de policía, teniendo en cuenta condiciones de tiempo, modo y lugar. Fuente: https://www.policia.gov.co/grupo-informaci%C3%B3n-criminalidad/resultados-operativos.

¹⁰ En 2019, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar con apoyo de la Universidad Nacional de Colombia realizó una caracterización a 1.288 adolescentes y jóvenes, incluyendo hombres y mujeres con edades entre 14 a 30 años, en conflicto con la ley penal a nivel nacional.

Los resultados en el total nacional para jóvenes nini por sexo muestran una marcada diferencia, dado que el mayor porcentaje de las mujeres nini (80,9 %) se dedican a realizar oficios del hogar, mientras que los hombres nini, en su mayoría, emplean su tiempo en otras actividades (41,5 %) y a buscar empleo (28,4 %).

Actividad principal de los jóvenes nini



Fuente de información: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2020.

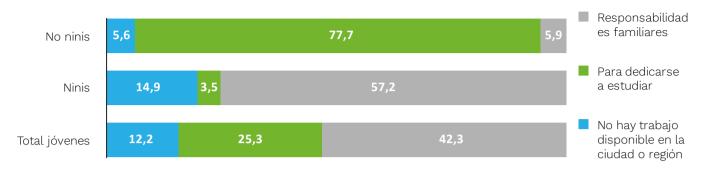
1.8 Participación en el mercado laboral

El porcentaje de los jóvenes nini que habían trabajado antes por lo menos durante dos (2) semanas consecutivas es del 84,8 %, frente al 15,3 % que buscó trabajo por primera vez. En el caso de los no ninis, el 72,8 % ha trabajado antes y el 27,2 % está en búsqueda de su primer empleo. Los porcentajes para los jóvenes nini en las 13 grandes ciudades, y en las áreas urbana y rural son similares frente a la inserción en el mercado laboral.

Los resultados en cuanto a los motivos que llevaron a los jóvenes a dejar su último empleo, muestran una marcada diferencia entre los jóvenes nini y los no nini. Los ninis, en su mayoría, dejaron su último empleo debido a las responsabilidades familiares (43,2 %), mientras que el mayor porcentaje de los jóvenes no nini lo hicieron para dedicarse a estudiar (49,5 %). Los porcentajes frente a la razón principal para dejar el último empleo se mantienen para los jóvenes nini en las 13 ciudades principales y sus áreas metropolitanas, y en el área urbana, 40,4 % y 38,9 %, respectivamente. En el área rural, el porcentaje de ninis es casi 10 p.p. mayor al total nacional, el 52,7 % dejó su último empleo por responsabilidades familiares.

Al observar los resultados de las razones para dejar el último empleo, diferenciando entre hombres y mujeres nini, se tiene que el 52,5 % de las mujeres lo dejaron para cumplir con responsabilidades familiares, mientras que los hombres nini, en su mayoría, dejaron su último empleo porque era un trabajo temporal 30,6 %.

Razón por la cual dejó de buscar empleo



Fuentes de información: Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) 2020 y ECV 2019 - DANE.

Frente al deseo de conseguir trabajo remunerado o instalar un negocio, el 39,6 % de los jóvenes nini desean hacerlo, mientras que un 10,7 % de los jóvenes no nini quieren hacerlo. Sin embargo, se encuentra que el 34,2 % de los jóvenes nini no lo hacen porque deben dedicarse a responsabilidades familiares, y el 18,6 % considera que no hay trabajo disponible en la ciudad o región.

En las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas, el 100 % de los jóvenes nini desean conseguir un trabajo remunerado o instalar un negocio, la razón principal por la que no hacen diligencias para materializar este deseo es porque consideran que no hay trabajo disponible en la ciudad o región (45,7 %). En el área urbana y en el área rural se presenta una situación similar al total nacional: el 41,9 % y el 34,5 % de los jóvenes nini desean emplearse o emprender, y el 33 % y el 37,3 % no lo hace porque tienen responsabilidades familiares.

Al realizar la distinción por sexo, entre los jóvenes nini, el 39,1 % de las mujeres manifiesta que desea emplearse o emprender un negocio, sin embargo, el 44 % de las que reportan querer hacerlo, no lo hacen por responsabilidades familiares. Por otro lado, en el caso de los hombres nini, el 41,2 % desean tener un trabajo remunerado o emprender un negocio, pero el 20,6 % no lo hace porque considera que no hay trabajo disponible en la ciudad o región.

El 57,2 % de los jóvenes nini reportan que la razón por la cual dejaron de buscar empleo es porque deben cumplir con responsabilidades familiares, mientras que los jóvenes no nini tienen como razón principal dedicarse a estudiar 77,7 %. En las 13 principales ciudades y sus áreas metropolitanas, el porcentaje de ninis que dejan de buscar empleo para dedicarse a responsabilidades familiares se mantiene (57,1 %), en el área urbana es inferior (55,5 %), y en el área rural es superior (59,7 %) al total nacional. Al realizar la diferenciación por sexo se encuentra que el 68,2 % de las mujeres nini dejan de buscar empleo por esta misma razón, sin embargo, en el caso de los hombres nini, el 24,9 % deja de buscar empleo porque considera que no hay trabajo disponible en la ciudad o región.

2. Áreas prioritarias de intervención con jóvenes que ni estudian ni trabajan y con potencial de aportar al desarrollo social y económico del país

Con el fin de complementar la caracterización basada en la Gran Encuesta Integrada de Hogares y la Encuesta de Calidad de Vida, se realizó un ejercicio de triangulación con fuentes no estructuradas de información como la revisión documental, diálogos con expertos y la sistematización de las Mesas de escucha activa¹¹ "Pacto Colombia con las juventudes" desarrolladas en los meses de mayo y junio de 2021.

Resultado de este proceso se identificaron cuatro (4) áreas prioritarias de intervención para los jóvenes nini, en las cuales se deben enfocar las acciones de política pública que se desarrollen tanto a nivel nacional, como territorial, estas son: atención psicosocial, inclusión educativa, inclusión laboral y productiva, y seguridad social en salud. Así mismo, vale la pena subrayar que estas áreas complementan lo definido en el documento Conpes "Estrategia para fortalecer el desarrollo integral de la juventud" (DNP, 2021).

Atención psicosocial: en este contexto, la atención psicosocial se entiende como "el conjunto de procesos articulados de servicios que favorecen la recuperación o mitigación de los daños psicosociales, el sufrimiento emocional y los impactos a la integridad psicológica y moral, al proyecto de vida. Todo ello puede ser generado por eventos traumáticos que experimentan las personas, sus familias y comunidades." (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017)

Inclusión educativa: la UNESCO ha definido la inclusión educativa como "el proceso de identificar y responder a la diversidad de las necesidades, involucrando cambios y modificaciones en contenidos, aproximaciones, estructuras y estrategias, con una visión común que incluye a todos los niño/as y jóvenes. Se basa en el principio de que cada niño/a o joven tiene características, intereses, capacidades y necesidades de aprendizaje distintos y deben ser los sistemas educativos los que se adapten, teniendo en cuenta la amplia diversidad de dichas características y necesidades. Por tanto, la inclusión educativa se ocupa de aportar respuestas pertinentes a toda la gama de necesidades educativas en contextos pedagógicos escolares y extraescolares."(UNESCO, 2008)

¹¹ Este espacio hizo parte de la metodología implementada en el marco del Pacto Colombia con las Juventudes. Para la construcción del Pacto se definieron tres (3) fases: Inspira, Enfoca y Transforma. Las mesas de escucha activa a las que se refiere este informe corresponden a la fase Inspira, que tenían por objeto conocer y compartir las opiniones, ideas y necesidades de lo(a)s jóvenes en los territorios. Para el momento de la realización de esta caracterización se habían realizado 346 mesas en 250 municipios, en las cuales participaron un total de 10.073 jóvenes. Tales encuentros se llevaron a cabo en los meses de mayo, junio y julio de 2021.

Inclusión laboral y productiva: la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica (OIJ) han señalado que esta inclusión corresponde a un ámbito de desarrollo interpersonal que facilita los contactos y la incorporación a redes, a la vez que permite participar en acciones colectivas. En resumen, el trabajo se puede interpretar como un eje de la integración social, fuente de sentido para la vida personal, espacio para la participación ciudadana y motor del progreso material." (Weller, 2007)

Seguridad social en salud: la Agenda 2030 ha definido que se le debe proveer a todos los jóvenes las garantías para el desarrollo de las habilidades y las oportunidades necesarias para desarrollar su potencial, en cuento ellos son una fuerza de apoyo el desarrollo, y para contribuir a la paz y la seguridad. Es así que en términos de salud y seguridad social, el Objetivo de Desarrollo Sostenible: Salud y bienestar (ODS 3) tiene entre sus metas reducir la mortalidad prematura por enfermedades no transmisibles mediante la prevención y el tratamiento y promover la salud mental y el bienestar; fortalecer la prevención y el tratamiento del abuso de sustancias adictivas, incluido el uso indebido de estupefacientes y el consumo nocivo de alcohol; garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva; y lograr la cobertura sanitaria universal.

A continuación, se presentan los aspectos puntuales sobre los cuales se basará la formulación de las líneas de acción, bajo las áreas de intervención priorizadas y la caracterización de los jóvenes.

Gráfica 2. Áreas prioritarias de intervención en jóvenes nini



Fuente: Construcción del Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

3. Propuesta de acciones de política pública enfocadas en las áreas prioritarias de intervención

El fenómeno nini no es una problemática local, por el contrario, actualmente es una de las mayores preocupaciones globales. Así mismo, se trata de un asunto estructural, dado que no solo tiene implicaciones para los jóvenes nini, sino también para las familias, las comunidades y la sociedad en general. En ese contexto, ser un joven nini trasciende la deserción del sistema educativo y la inclusión laboral, en tanto, como se mostró en el diagnóstico precedente, esa situación tiene consecuencias a nivel psicológico, nutricional, de salud sexual y reproductiva, y de transmisión intergeneracional de la pobreza. Así, la atención e intervención de los jóvenes nini demanda acciones integrales e intersectoriales, en las que se aúnen esfuerzos para tratar el problema de manera sistémica.

A ese abordaje intersectorial es importante sumar la perspectiva territorial, pues las necesidades y realidades de los jóvenes son diferentes según sus contextos. La adaptacion e implementación de estas acciones implica que los departamentos y municipios cuenten con el apoyo técnico y financiero del nivel nacional, de tal forma que puedan desarrollar acciones pertinentes para sus jóvenes, así como apalancar recursos en un escenario económico que se ha visto fuertemente afectado por la pandemia de la COVID-19. Por lo tanto, es prioritario que las acciones propuestas —al menos en materia de inclusión laboral y productiva— se alineen con las apuestas productivas de corto y largo plazo de los territorios, y que se generen alianzas con el sector privado que contribuyan con la formación de los jóvenes y su inclusión laboral en los contextos de origen.

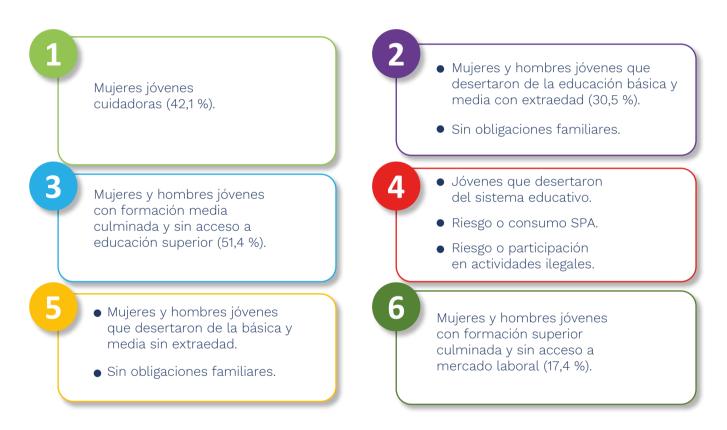
Adicionalmente, es necesario subrayar que los jóvenes nini no son un grupo homogéneo, por lo tanto, las acciones que se proponen en este documento abordan seis (6) tipologías de joven nini. Dentro de estos grupos llaman la atención las mujeres jóvenes, ya que, como evidencia el diagnóstico, la mayoría de los jóvenes nini son mujeres que ni estudian, ni trabajan, como consecuencia de ser responsables del cuidado de otros, no en vano se afirma que el fenómeno nini "tiene rostro de mujer".

En este sentido, es vital que las acciones se diseñen e implementen con un enfoque diferencial que reconozca la dimensión de género y las formas particulares en que los hombres y mujeres experimentan ser nini; así como diferencias etarias, étnicas y de orientación o identidad sexual, e incluso la diversidad existente entre los jóvenes con discapacidad; y que aborden las dinámicas territoriales, incluidas las brechas entre lo urbano y lo rural.

3.1 Tipologías de jóvenes nini

A continuación, se presentan y detallan las seis (6) tipologías de jóvenes nini, estas se definieron a partir de las cuatro (4) áreas de intervención priorizadas y la caracterización realizada en el diagnóstico. Teniendo en cuenta la heterogeneidad de sus condiciones y necesidades, las propuestas de líneas de acción responden a esas características particulares.

Gráfica 3. Tipologías de jóvenes nini priorizadas



Fuente: Construcción del Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

El **grupo 1** corresponde a aquellos jóvenes que han desertado del sistema educativo o que están en riesgo de hacerlo y, adicionalmente, tienen un alto riesgo o ya se encuentran en situaciones asociadas con el consumo de sustancias psicoactivas o el vínculo con actividades ilegales. Estos jóvenes requieren de una atención que aborde de manera integral las causas de su situación, que en muchos casos se asocian con dinámicas familiares disfuncionales, violencia intrafamiliar, estados socioemocionales, influencias del medio social, situaciones

de conflicto escolar, entre otras. Adicionalmente, estos jóvenes requieren intervenciones que les permitan culminar su formación, educación básica y media, y continuar procesos de formación que les permita insertarse de manera rápida al mercado laboral y de esta manera desvincularlos o prevenir que se vinculen de actividades ilegales.

El **grupo 2** son jóvenes que han desertado del sistema educativo y adicionalmente presentan extraedad, es decir, un desfase entre la edad del joven y la edad esperada para cursar un determinado grado escolar. En este grupo en particular, la deserción del sistema educativo no es reciente o se dio de manera prematura, por lo tanto, el costo de oportunidad de reingresar al sistema es alto para ellos. Las líneas de acción para estos jóvenes deben incluir metodologías flexibles que se ajusten a su situación personal y sus condiciones socioculturales, de tal forma que puedan culminar sus procesos formativos y vincularse al mercado laboral en condiciones dignas.

El **grupo 3** corresponde a mujeres y hombres jóvenes que han desertado de manera reciente del sistema educativo y, por lo tanto, requieren acciones de búsqueda activa que garanticen su vinculación nuevamente, en el marco de una estrategia específica de permanencia que aborde la multicausalidad de la deserción escolar de estos jóvenes.

El **grupo 4** son mujeres jóvenes cuidadoras que requieren estrategias enfocadas en un sistema de cuidado que se base en el reconocimiento, reducción y redistribución del trabajo doméstico no remunerado entre las familias, el mercado, el Estado y las comunidades. Estas estrategias deben incluir, entre otras, transferencia de ingresos y beneficios de seguridad social, medidas relacionadas con el empleo, provisión de servicios de cuidado e incentivos para la creación de empleos en el mercado de trabajo (Documento CONPES preliminar: Economía del cuidado).

El **grupo 5** corresponde a mujeres y hombres jóvenes que han culminado su educación media, pero han tenido dificultades para hacer el tránsito hacia la educación superior. Estos jóvenes requieren acciones relacionadas con modelos de transición que incluyan el entendimiento de las causas asociadas al desequilibrio de oportunidades por carencias económicas de sus familias, brechas en la calidad de la educación media que dificulta el acceso a la educación superior, escasa orientación socio ocupacional, apoyo social y familiar insuficiente, y concentración de oferta de instituciones educativas, entre otras.

Finalmente, el **grupo 6** está conformado por mujeres y hombres jóvenes que, si bien han culminado sus procesos de formación para el trabajo o su ciclo de educación superior, no logran insertarse al mercado laboral o generar iniciativas productivas. Estos jóvenes requieren un abordaje integral para la inclusión laboral y productiva que incluya la formación de competencias, prácticas laborales o pasantías, apoyo técnico y financiero a emprendimientos, entre otras acciones.

Tomando como base las áreas priorizadas y las tipologías de jóvenes identificados, a continuación se presenta una propuesta de líneas de acción con las cuales se espera que las entidades del Gobierno nacional, los gobiernos subnacionales, el sector productivo, las instituciones educativas y los(as) jóvenes puedan definir un plan de acción en articulación con lo planteado en el CONPES "Estrategia para fortalecer el desarrollo integral de la juventud" y el "Pacto Colombia con las juventudes".

3.2 Líneas de acción

Las líneas de acción propuestas para cada tipología de joven nini se desarrollan en tres (3) fases:

- Fase 1: Atención psicosocial. En algunos casos, se requieren acciones relacionadas con este tema de manera previa a procesos de inclusión educativa y productiva, por ejemplo, en jóvenes en alto riesgo o en situaciones de consumo de sustancias psicoactivas o en involucramiento en actividades ilegales.
- **Fase 2: Formación.** Contempla acciones relacionadas con el fortalecimiento de habilidades y competencias que les permitan a los jóvenes mejorar su cualificación y de esta manera insertarse adecuadamente al mercado laboral o iniciar una actividad productiva.
- **Fase 3: Inclusión productiva.** Acciones que les permitan a los jóvenes insertarse en el mercado laboral o iniciar una actividad productiva.

Los siguientes diagramas presentan las seis (6) tipologías de jóvenes nini con sus respectivas líneas de acción que serán abordadas más adelante en este documento.

Mujeres jóvenes cuidadoras

Fase 1

Fase 2

Fase 3

Atención psicosocial

- Salud mental.
- Prevención del embarazo subsecuente.
- Estrategias de salud sexual y reproductiva.
- Prevención y mitigación de violencias basadas en género.

Formación

- Estrategia integral de cuidado:
 - · Apovo psicosocial
 - · Orientación socioocupacional.
 - · Modelos educativos flexibles.
 - · Formación para el trabajo.
 - Empoderamiento de las mujeres.

Inclusión productiva

- Políticas activas de empleo:
 - · Empleo público.
 - · Intermediación laboral.
- Incentivos para fomentar:
 - · Primer empleo.
 - · Reinserción laboral.
- Alianzas sector privado.

- Mujeres y hombres jóvenes que desertaron de la educación básica y media con extraedad
- Sin obligaciones familiares

Fase 2

Fase 3

Atención psicosocial

- Salud mental.
- Prevención de embarazo temprano y subsecuente.
- Prevención de consumo de SPA.

Formación

- Estrategias de orientación socioocupacional.
- Formación para el trabajo:
 - · Modelos educativos flexibles con oferta complementaria de formación para el trabajo enfocada en obtener certificación y apoyos económicos.
 - Programa de certificación de competencias.

Inclusión productiva

- Políticas activas de empleo:
 - · Empleo público.
 - · Intermediación laboral.
- Incentivos para fomentar:
 - · Primer empleo.
 - · Reinserción laboral.
- Alianzas sector privado.



Mujeres y hombres jóvenes con formación media culminada y sin acceso a educación superior

Fase 1

Fase 2

Fase 3

Atención psicosocial

- Salud mental.
- Estrategias de salud sexual y reproductiva.

Formación

- Estrategias de orientación socioocupacional.
- Formación para el trabajo enfocada en titulación y transferencias condicionadas.
- Estrategias de incentivo de permanencia (transferencias condicionadas manutención, transporte, acceso a internet, etc.)
- Nivelación académica que permita el tránsito a la educación superior, dadas las brechas de calidad de educación media.

Inclusión productiva

- Políticas activas de empleo:
 - · Empleo público.
 - · Intermediación laboral.
- Incentivos para fomentar:
 - · Primer empleo.
 - · Reinserción laboral.
- Alianzas sector privado.



- Jóvenes que desertaron del sistema educativo.
- Riesgo o consumo de SPA.
- Riesgo o participación en actividades ilegales.

Fase 1

Fase 2

Fase 3

Atención psicosocial

- Estrategia para familias y jóvenes con alto riesgo o vulneración de derechos.
- Salud mental.
- Prevención de ingreso o reincidencia SRPA.
- Prevención y mitigación de consumo de SPA.
- Prevención y mitigación de violencia en el hogar.
- Prácticas de justicia juvenil restaurativa.

Formación

- Estrategias de orientación socioocupacional.
- Formación para el trabajo:
 - Modelos educativos flexibles con oferta complementaria de formación para el trabajo enfocada en obtener certificación y apoyos económicos.
 - Inclusión de jóvenes SRPA o modalidades de protección en Jóvenes en Acción y Familias en Acción.
 - Analfabetismo y nivelación académica para acceder a educación formal.

Inclusión productiva

- Políticas activas de empleo:
 - · Empleo público.
 - · Intermediación laboral.
- Incentivos para fomentar:
 - Primer empleo.
 - · Reinserción laboral.
- Aumentar cobertura jóvenes SRPA:
 - · Ruta de emprendimiento.
 - · Proyecto Sueños.
 - · Sacúdete.



Mujeres y hombres jóvenes que desertaron de la básica y media sin extraedad Sin obligaciones familiares

Fase 1

Atención psicosocial

- Salud mental.
- Prevención de embarazo temprano y subsecuente.
- Prevención de consumo de SPA y cooptación de actividades ilegales.

Fase 2

Formación

- Estrategias de orientación socioocupacional.
- Estrategia de búsqueda activa de jóvenes que desertan del sistema educativo.
- Programas de doble titulación en la educación media.
- Estrategias de incentivo de tránsito y permanencia a educación superior y formación para el trabajo.

Fase 3

Inclusión productiva

- Políticas activas de empleo:
 - · Empleo público.
 - · Intermediación laboral.
- Incentivos para fomentar:
 - Primer empleo.
 - · Reinserción laboral.
- Alianzas sector privado.

6

Mujeres y hombres jóvenes con formación superior culminada y sin acceso a mercado laboral

Fase 1

Atención psicosocial

- Salud mental.
- Estrategias de salud sexual y reproductiva.

Fase 2

Formación

- Estrategia para fomentar habilidades para la vida laboral: hoja de vida, entrevista, proyecto de vida.
- Capacitación en competencias transversales.
- Estrategias de bilingüismo.

Fase 3

Inclusión productiva

- Políticas activas de empleo:
 - · Empleo público.
 - · Intermediación laboral.
- Incentivos para fomentar:
 - · Primer empleo.
 - · Reinserción laboral.
- Alianzas sector privado.

En la siguiente tabla se puede observar de manera clara cómo se relaciona cada fase y sus respectivas acciones con las tipologías de jóvenes nini, lo que permite identificar cuáles son comunes y cuáles responden a necesidades particulares.

Tabla 1. Relación entre las acciones por fase de intervención y las tipologías de jóvenes nini

○ Fase de intervención ○	O Acciones O	○ Tipología ○					
		1	2	3	4	5	6
	Estrategia para familias y jóvenes con alto riesgo y/o vulneración de derechos: acompañamiento psicosocial para jóvenes y familias.	•					
	Prevención de cooptación de actividades ilegales.			•		 	
	Rutas de prevención de ingreso o reincidencia SRPA.	•					
Atención	Estrategias de prevención y mitigación de consumo de SPA.	•				7	
psicosocial	Prevención y mitigación de violencias en el hogar.	•			•		
	Prevención y mitigación de violencias basadas en género (VBG).				•	 	
	Estrategia de salud mental.	•					
	Estrategias de salud sexual y reproductiva.						
	Prevención de embarazo temprano y subsecuente.						

• Fase de intervención •	O Acciones O			o Tipo	logía c)	
	Estrategias de orientación socio ocupacional.	1	2	3	4	5	6
	Estrategia de búsqueda activa de jóvenes que desertan del sistema educativo.						
	Formación para el trabajo enfocada en obtener certificaciones y apoyos económicos condicionados.						
	Certificación de competencias.					•	'
Formación	Programa de doble titulación en la educación media.			1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1			
	Estrategias de incentivo de acceso y permanencia a educación superior y formación para el trabajo.					•	
	Estrategia para fomentar habilidades para la vida laboral.		 	1			
	Capacitación en competencias transversales para jóvenes.						
	Estrategias de bilingüismo.		 				
	Estrategia integral de cuidado: apoyo psicosocial, orientación socio ocupacional, modelos educativos flexibles, formación para el trabajo, empoderamiento de las mujeres.						
	Políticas activas de empleo.	•	•	•		•	
Inclusión	Apoyo técnico y financiero a emprendimientos.		•			•	
productiva	Incentivos para empleadores para fomentar el primer empleo.					•	
	Programa de inclusión laboral con enfoque de género con énfasis en teletrabajo.						

Fuente: Construcción del Observatorio del Bienestar de la Niñez - ICBF

En el Anexo 1 se presentan por fase las acciones propuestas, el alcance, la pertinencia y su aporte a la problemática identificada.

4. Hallazgos y recomendaciones

A continuación, se presentan los hallazgos y recomendaciones derivados del análisis de la situación de los jóvenes nini en el país, con el fin de desarrollar propuestas de acciones de política pública para la atención de esta población a nivel nacional y territorial.

ATENCIÓN PSICOSOCIAL

Redes de apoyo y entornos protectores. El diagnóstico realizado revela que prevalece la violencia física, sexual y psicológica contra los jóvenes, y que las denuncias por violencia intrafamiliar (VIF) venían en aumento antes de la pandemia. En las mesas de diálogo con jóvenes también se identifica que demandan acciones para prevenir y mitigar los efectos de la VIF. Por esta razón, se recomienda el acompañamiento psicosocial a los jóvenes y a las familias, en particular, a los jóvenes nini desertores del sistema educativo y con riesgo y/o consumo de SPA y/o participación en actividades delictivas, para quienes es relevante el fortalecimiento de la familia como principal red de apoyo y/o entorno protector.

Prevención de la cooptación de jóvenes en actividades ilegales. El fenómeno de los jóvenes nini es un factor de riesgo para la vinculación con actividades delincuenciales y violentas, pues el hecho de no estudiar, ni trabajar, puede incidir en su decisión de participar en este tipo de actividades; a lo anterior se suma el no contar con entornos protectores, situación que se puede profundizar debido a las condiciones económicas de estos jóvenes: el 59,4 % son pobres, el 23,6 % está en pobreza extrema, y su ingreso mensual promedio es de \$65.516. En ese marco, se recomienda implementar estrategias intersectoriales guiadas a prevenir la cooptación en actividades ilegales de los jóvenes nini desertores del sistema educativo, sin extraedad y sin obligaciones familiares, así como la implementación de estrategias de atención integral que promuevan la prevención en el delito y la reincidencia en el SRPA.

Prevención y/o consumo de SPA. A pesar de que no se cuenta con cifras recientes del consumo de SPA en jóvenes, se identificó en las mesas de diálogo que esta una problemática vigente en los territorios, que demanda acciones orientadas a prevenir y/o mitigar el consumo. Además, los jóvenes nini están por definición bajo factores de riesgo frente al consumo de drogas y/o sustancias ilegales, pues no se encuentran vinculados al sistema educativo ni al mercado laboral. Por tal razón, se recomienda que las estrategias disponibles para prevenir el uso de SPA en adolescentes y jóvenes tengan una mayor difusión tanto a nivel nacional como territorial, y así lograr que sean más visibles y asequibles.

Mitigación de efectos de la VIF y/o las VBG. Las principales víctimas de violencia sexual y violencia intrafamiliar son las mujeres, fenómeno que puede verse incrementado en el caso de las mujeres nini, ya que la mayoría se encuentran casadas o en unión libre (58,8 %), situación que puede incrementar su riesgo de ser víctima de este tipo de violencias. Por este motivo, se recomienda implementar estrategias para la identificación de las víctimas e involucramiento en redes de apoyo que prevengan y/o mitiguen las violencias basadas en género, con particular énfasis en las jóvenes nini cuidadoras. Cabe mencionar que en los diálogos con jóvenes se identifica un llamado para garantizar los derechos de la comunidad LGBTIQ.

Atención en salud mental. En Colombia, el suicidio es la tercera causa de muerte entre los jóvenes, (751 muertes en 2020) y los conflictos familiares es la principal causa suicida. Además, los jóvenes demandan cada vez más atención en salud mental por trastornos neuróticos, de estrés, somatomorfos y del humor. Aunque no se tienen cifras puntuales en salud mental para los jóvenes nini, el hecho de que no se encuentren vinculados a entornos laborales o educativos puede incrementar el estrés, la ansiedad y otros trastornos que deriven en enfermedades mentales y/o en comportamientos de alto riesgo. Por tal razón, se recomienda implementar para los jóvenes nini, estrategias intersectoriales de salud mental que coadyuven a generar redes de apoyo para afrontar dificultades y/o problemas de salud mental derivados del contexto en el que se desenvuelven estos jóvenes.

INCLUSIÓN EDUCATIVA

Estrategias de orientación socioocupacional. El diagnóstico realizado revela que un factor determinante para que los jóvenes continúen su trayectoria escolar es el acompañamiento a través de estrategias se orientación socio-ocupacional, que les permitan identificar sus intereses y aptitudes y así construir trayectorias de vida y laborales satisfactorias. Por este motivo, se recomienda implementar una estrategia de focalización de los jóvenes nini que permita responder a sus preguntas en el ámbito educativo y laboral, para identificar opciones y tomar decisiones que les permita construir y dar continuidad a sus proyectos de vida. Actualmente, estas estrategias se implementan en su mayoría en ámbitos escolares, por lo tanto, se deben adaptar a los contextos de estos jóvenes que están enrolados en el sistema educativo.

Inserción al sistema educativo y formación para el trabajo con transferencias monetarias condicionadas. Dentro de los hallazgos del diagnóstico se tiene que el 2,6 % de los jóvenes nini es analfabeta, el 51,4 % cuenta con educación media, solo el 17,4 % cuenta con educación superior; y el promedio de años de educación es 9,9 años. Adicionalmente, se tiene que el 25,6 % de los jóvenes nini manifiesta que la razón principal

por la que no asisten a una institución educativa es por falta de dinero o costos educativos elevados, y el 20,2 % porque debe encargarse de responsabilidades en el hogar. Estos resultados evidencian la necesidad de implementar estrategias que permitan a los jóvenes nini insertarse en el sistema educativo, adaptado a sus necesidades particulares, sin perjuicio de la calidad de la educación que reciban y encontrando soporte económico para garantizar su permanencia dentro del sistema, y que en el caso de jóvenes que están vinculados con actividades ilegales o que han desertado de manera temprana del sistema educativo compensen el costos de oportunidad de continuar con su proceso formativo. En este sentido se recomienda:

- Modelos educativos flexibles (MEF). El uso de los MEF incrementa el acceso de los jóvenes nini a educación básica y media, mejora la cobertura educativa, y permite la adaptación de los procesos educativos a sus contextos.
- Programa de doble titulación en combinación con los MEF. Esta combinación permitirá
 focalizar la formación de los jóvenes nini, garantizar la continuidad en su formación en
 educación superior, y abrir e incrementar las oportunidades de insertarse al mercado
 laboral y/o en actividades productivas.
- Formación para el trabajo. La focalización para el ingreso de los jóvenes nini a este tipo de programas les permitirá contar con competencias laborales certificadas y una transición más rápida al mercado laboral y/o actividades productivas.
- **Certificación por competencias.** Esta certificación es útil para aquellos jóvenes nini con experiencia laboral previa, quienes podrán mejorar su perfil con soportes y reconocimiento de sus habilidades laborales en la hoja de vida.
- Estrategias de transferencias monetarias condicionadas (TMC). Todas las estrategias de formación deben ser implementadas junto con TMC para garantizar la asistencia y permanencia de los jóvenes nini al sistema educativo y a la formación para el trabajo. Este tipo de estrategias ayudará a aliviar la carga económica de la manutención de los jóvenes, en particular en gastos educativos como transporte, conexión a internet y/o alimentación.
- **Búsqueda activa de jóvenes desertores.** Esta estrategia permitirá la identificación de los jóvenes nini, con el fin de conocer las razones por las cuales han desertado del sistema educativo y de esta manera atender sus necesidades, brindar información acerca de la oferta disponible y vincularlos nuevamente en procesos de formación.

Bilingüismo. En las mesas de diálogo con los jóvenes se evidenció la necesidad de implementar estrategias de bilingüismo priorizando el uso de recursos digitales, además es uno de los aspectos que se tiene en cuenta dentro del PND 2018-2022 en el que se resalta la importancia del aprendizaje de lenguas extranjeras. En este sentido, se recomienda fortalecer esta competencia en los jóvenes nini, focalizando opciones de formación en bilingüismo e incluyendo este componente en los procesos de formación de educación básica y media como los MEF, y en la formación para el trabajo.

Competencias transversales. En diferentes experiencias previas con jóvenes como el Programa Jóvenes en Acción, 40.000 primeros empleos y los colegios en concesión de Bogotá, se ha evidenciado la importancia de fortalecer habilidades no cognitivas en los jóvenes, incluyendo habilidades socioemocionales y otras específicas para su vinculación y permanencia laboral y/o en actividades productivas. Por este motivo, se recomienda incluir este componente en los diferentes tipos de formación que reciban los jóvenes nini para incrementar su probabilidad de insertarse al mercado laboral y tener un complemento de sus habilidades académicas para desenvolverse en los diferentes ámbitos a los que se enfrenten en el desarrollo de su proyecto de vida.

Estrategia integral de cuidado. El 35,5 % de los jóvenes nini son los encargados de las labores de cuidado de menores de 5 años en sus hogares, y el 20,1 % no estudian por esta razón. En el caso de las mujeres nini, el 50,1 % tienen el rol de cuidadoras en su hogar. En este sentido, se recomienda desarrollar una estrategia integral de cuidado que apunte a diferentes temas como el apoyo psicosocial, la orientación socioocupacional, la reinserción educativa, la formación para el trabajo, el empoderamiento y la inserción laboral, cuyo fin es que las mujeres puedan liberar tiempo como cuidadoras, adquirir habilidades cognitivas y no cognitivas, y modificar el rol que les ha sido asignado dentro del hogar.

INCLUSIÓN LABORAL Y PRODUCTIVA

Políticas activas de empleo. El diagnóstico realizado muestra que la mayoría de los jóvenes nini han trabajado antes (84,8 %), frente al 15,3 % que buscó trabajo por primera vez. La razón principal para dejar su último empleo, para dejar de buscar empleo y para no conseguir un trabajo remunerado o instalar un negocio -a pesar de desear hacerlo (39,6 %) -, son las responsabilidades familiares: 43,2 %, 57,2 % y 34,2 %, respectivamente. Por esta razón se recomienda focalizar a los jóvenes nini e implementar políticas activas de empleo para dinamizar su inserción al mercado laboral y/o actividades productivas, acompañado de medidas que respondan a la continuidad de sus procesos de formación para mejorar su cualificación y garantizar su permanencia en el mercado laboral. Dentro de las propuestas de políticas activas de empleo se tienen:

- Las estrategias de intermediación laboral. Los jóvenes nini requieren de la ayuda en la búsqueda de empleo e información de vacantes, para identificar sus intereses y focalizar sus habilidades, esto se puede lograr a través de la articulación de los prestadores de servicio de intermediación laboral de la Unidad de servicio de empleo quienes facilitarán la consecusión y permanencia de empleo.
- Creación de empleos públicos. Generación de alianzas con programas que fomenten el empleo juvenil para incidir en la adquisición de experiencia laboral de los jóvenes nini.
- Los incentivos para la contratación en las empresas. Para los jóvenes nini es fundamental contar con políticas que incentiven el acceso al primer empleo y la inserción al mercado laboral formal, ya sea mediante beneficios a los empresarios y/o con la flexibilización de los requisitos de vinculación.
- El fomento al emprendimiento. Para la implementación de estrategias que impulsen el emprendimiento de los jóvenes nini, es necesaria la identificación de brechas de conocimiento, el acompañamiento en la formulación y consolidación de los proyectos, así como la disponibiliad de capital semilla.
- Alianzas con el sector privado. Lograr una inserción laboral de los jóvenes implica que su formación responda a las apuestas productivas de las ciudades o regiones, para garantizar la pertinencia de su formación y su tránsito a la inserción laboral o productiva. Es así que el trabajo articulado con el sector privado, además de garantizar la pertinencia, permitirá el diseño y puesta en marcha de estrategias de inclusión laboral.
- Programas de inclusión laboral con enfoque de género y énfasis en teletrabajo. Dados los resultados encontrados frente a las responsabilidades familiares al interior del hogar de las jóvenes nini, de la evidencia de que este rol limita sus posibilidades de estudiar o insertase al mercado laboral, y dada la masificación reciente del teletrabajo debido a la pandemia, se recomienda generar para las jóvenes nini una estrategia de teletrabajo como alternativa para que esta población concilie su rol de cuidadoras en el hogar con el desarrollo de actividades laborales, productivas, y/o de formación, lo que permitirá romper el ciclo de pobreza intergeneracional y el rol asignado dentro del hogar en el que se encuentran inmersas.

SEGURIDAD SOCIAL EN SALUD

Estrategias de salud sexual y reproductiva. El 75,2 % de los jóvenes nini tiene entre 1 y 2 hijos, y cuando el hogar tiene jefatura femenina, este porcentaje aumenta a 80,5 %. La edad promedio en la que las mujeres nini han tenido su primer hijo es 18,6 años, sin embargo, el 41,4 % han sido madres antes de los 18 años. En este sentido, se recomienda incrementar el acceso a la información de salud sexual y reproductiva en los jóvenes nini, haciendo énfasis en la planificación familiar y la responsabilidad compartida, como método de mitigación y/o prevención del embarazo adolescente -asociado a la deserción escolar y al matrimonio precoz-, todo esto acompañado de estrategias que permitan la reinserción escolar, la inserción laboral y redes de apoyo para labores de cuidado, que garanticen nuevas oportunidades para las madres y padres nini.

Anexo 1. Acciones dirigidas a jóvenes nini.

Acciones de la fase 1: atención psicosocial dirigida a jóvenes nini

Estrategía para familias y jovenes a con alto riesgo to y/o vulneración e de derechos: acompañamiento cipiscosocial para picosocial para picosos y familias p

Acciones orientadas a brindar acompañamiento psicosocial para fortalecer los entornos familiares y reducir o mitigar los efectos de la violencia en los adolescentes y jóvenes. Un ejemplo es el programa Mi Familia (CBF), el cual busca desarrollar y fortalecer capacidades en las familias para promover prácticas de crianza positiva y disminuir factores de riesgo de violencia en el contexto familiar. Mi Familia le apunta a promover reintegros familiares sostenibles y reducir la tasa de reincidencia de los adolescentes en el SRPA.

La EVCNNA (2019) reveló que prevalece la violencia contra los adolescentes y jóvenes. El 40,8 % de las mujeres y el 42,1 % de los hombres encuestados entre los 18 y 24 años señaió haber sufrido violencia física, sexual o psicológica en algún momento de su vida.

Las denuncias por VIF antes de la pandemia estaban incrementando, sin embargo, hubo un descenso desde marzo de 2020, lo que no implica una disminución de la VIF en sí misma.

Los datos del SIEDCO muestran que a menor grado de escolaridad de los denunciantes mayor prevalencia de la VIF y que las mujeres siguen siendo las principales víctimas (78 % en 2020).

Através de las mesas de diálogo con jóvenes se identificó que este grupo poblacional demanda acciones para prevenir y mítigar los efectos de la violencia intrafamiliar, así como fortalecer las redes apoyo o los entomos protectores, siendo la familia uno de estos. En el caso de los jóvenes nini, la familia es particularmente importante, teniendo en cuentra que no están vinculados con otros entornos protectores como la escuela u otros contextos educativos.

Aporte a la problemática identificada

Pertinencia

Alcance

Acción

Prevención de cooptación de actividades ilegales

La delincuencia, la ilegalidad y la violencia son amenazas constantes para jóvenes nini, en especial para los hombres. Esta situación se agrava si se considera que la mayoría de los jóvenes nini son pobres y que la pobreza es un detonante para la participación en actividades delictivas. En ese sentido se requieren acciones de política pública orientadas a identificar, prevenir y mitigar el nini en entornos delincuenciales. En el año 2020, el Ministerio de Justicia, la Fiscalía General de la Nacional, la Polícia Nacional y el ICBF empezaron a desarrollar la estrategia "Articular + Prevenir e Euturo seguro". Así mismo, el ICBF cuenta actualmente con la estrategia Sacudete, para promover el desarrollo de capacidades en los jóvenes y appoyar la estructuración de sus proyectos de

En Colombia, el fenómeno nini se asocia con la delincuencia y la violencia, en tanto no estudiar, ni trabajar, puede ser causa o consecuencia de la participación en actividades delictivas si se tiene en cuentra la presencia generalizada del crimen organizado (De Hoyos et al., 2016).

De acuerdo con cifras del ICBF hay una disminución sostenida de ingresos de adolescente al SRPA, Sin embargo, se identifica que los principales delitos cometidos por adolescentes son el hurto (36,22 %), sel trafico, fabricación o porte de estupefacientes, de tal forma que puede haber una relación entre la cooptación en actividades liegales y el consumo de SPA, lo que en conjunto aumenta las probabilidades de no estudiar, ni trabajar.

La prevención para la cooptación de jóvenes en actividades liegales requiere de estrategias intersectoriales orientadas a dentificar, prevenir y mitigar los riesgos y factores que inciden en el involucramiento de jóvenes en entornos delictivos. Tales estrategias deben contemplar distintos niveles de prevención: primaria, secundaria y terciara. Sin embargo, para la población nini se requiere un especial enfasis en las dos (2) últimas: la secundaria, orientada or proteger grupos vulnerables -como aquellos que no estudian, ni trabajan-; y la terciara, para evitar la reincidencia de los jóvenes, contribuyendo a garantizar la inclusión social a través de oportunidades laborales, educativas y de participación en otros escenarios (políticos, culturales y deportivos).

Aporte a la problemática identificada	Los jóvenes que no estudian ni trabajan, que además desertaron del sistema educativo y que presentan situaciones de pobreza monetaria, itenen mayor riesgo y probabilidad de incurrir en actividades delictivas (Banco Mundial, 2016), de allí que se requiera una estrategía de atención integral que tome en consideración la prevención del delito y la reincidencia en el SRPA. Actualmente, el Programa de Justicia Juvenil Restaurativa se desarrolla en Bagotà, cali y Medellín, así que se requiere su implementación en otros municipios del país, incluyendo ciudades intermedías y pequeñas, así como, contextos rurales.	Aunque no se cuenta con cifras recientes sobre el riesgo y el consumo de SPA en jóvenes, en particular aquellos que no estudian ni trabajan, los asistentes a las mesas de diálogo manifestano que esa es una problemàtica latente en sus territorios, de allí que demanden estrategias orientadas y otras sustancias ilegales. Esto puede significar que las estrategias disponibles no están llegando a sus contextos o no son lo suficientemente visibles, lo que implica que se requieren mayores esfuerzos para visibilizarlas y garantizar el acceso de los jóvenes, y em particular de la población información puede ser más limitada.
Pertinencia	La ausencia de procesos restaurativos para los adolescentes y jóvenes puede producir mayor vulneración de sus derechos y el no restablecimiento de los vínculos sociales que se afectaron con el delito, lo que deviene en mayor exclusión social, generando afectaciones de tipo económico, psicológico y social.	El desempleo, la no asistencia escolar y la inequidad son considerados factores de riesgo frente al consumo de sustancias psicoactivas; en contraposición, la cohesión familiar y las oportunidades son factores protectores (ENSM, 2019). En ese contexto los jóvenes que no estudian ni trabajan requieren estrategas focalizadas. A su vez, esto demanda el desarrollo de diagnósticos actualizados sobre la incidencia del consumo de SPA en esta población.
Alcance	Las acciones orientadas a prevenir el ingreso o reincidencia en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes implican alternativas de justicia que reconozcan la vulnerabilidad de los adolescentes y que promuevan estrategias pedagógicas y reparadoras alineadas con la inclusión social (Parra Vera et al., 2017), estas estrategias deben incluir la formación básica de los jóvenes, básica o media, y la formación posterior para una inclusión productiva que garantiza que los jóvenes compensen el costo de oportunidad de desvincularse de actividades ilegales. En ese contexto, es relevante tener en cuenta las prácticas de justicia juvenil restaurativa, en tanto, busca prevenir la vinculación de los adolescentes y la reincidencia en actividades ilegales a partir de un enfoque de derechos, de allí que sea necesario garantizar y fortalecer su implementación en el SRPA.	En Colombia distintas entidades han diseñado planes y estrategias orientadas a prevenir ylomitigar el consumo de sustancias psicoactivas esta población. El Ministerio de Salud cuenta con la Estrategia de orientación a jóvenes será población. El Ministerio de Salud cuenta con la Estrategia de orientación a jóvenes con consumos iniciales de drogas (2015), esta se materializa en espacios o acciones concretas como los Centros de Escucha o el portal "Más mente, más prevención", en donde se puede consultar la ruta de atención integral para población con riesgo o presencia de trastornos mentales debido al uso de sustancias psicoactivas. Así mismo, y en un esfuerzo conjunto con el ICBF el Ministerio de Salud trabaja en el fortalecimiento de dispositivos comunitarios para la reducción del consumo de SPA: Centros de Escucha (CE), Zonas de Orientación Universitaria (ZOU). Estos dispositivos se enfocan en 1) herramientas para hacer prevención y mitigación, 2) herramientas para de Orientación para realizar seguimiento de casos y 4) herramientas para elaborar planes de acción. Así mismo, el Ministerio de Uusticia y del Derecho en articulación con el USPF vienen implementando la estrategia "En la jugada", la cual tiene como fin fortalecer la educación para la prevención del uso y consumo de SPA legales e liegales con adolescentes y jóvenes del SRPA (2017).
Acción	Rutas de prevención de ingreso o reincidencia al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes - SRPA	Estrategias de prevención y mitigación de consumo de SPA

cada	
Aporte a la problemática identific	
Pertinencia	
Alcance	
Acción	

Prevención y mitigación de violencias basadas en género (VBG)

Las acciones deben estar dirigidas a prevenir o mitigar la violencia basada en género (VBG), la cual comprende todos los actos violentos (sexuales, psicológicos o físicos) donde el género de la víctima (femenino, masculino o no binario) es un determinante.

De acuerdo con SIVIGE (Sistema Integrado de Información sobre Violencias de Genero) en el año 2020 las principales victimas de violencia sexual e intrafamiliar son mujeres, 85,53 % y 79,15 %, respectivamente. A esas cifras se suman la trata de personas (86 %) y el feminicidio (143 durante 2020). A su vez, las adolescentes y jóvenes son las más afectadas: sa contexes y jóvenes son las más afectadas: so de las víctimas de 2020 son mujeres entre los 14 y los 26 años. En el caso de las jóvenes nin es prioritario prestar atención a estas violencias, peníndralos puede ocultar que la no pertenencia a otros contextos como los educativos o laborales de violencia están siendo víctimas de violencia. Así mismo, el hecho de que la mayoría de mujeres nini está casada o en unión líbre son situaciones que pueden aumentar la probabilidad de que las mujeres sean víctimas de violencia. Es importante tener en cuenta que estas situaciones de violencia pudiencia por cuenta que estas situaciones de violencia pudiencia por covid-19.

En el país se han desarrollado, tanto campañas comunicativas orientadas a la prevención de la violencia basada en género, como guías, manuales o protocolos para la atención a las victimas. En el caso de las jóvenes nini se requieren estrategias que faciliten la identificación de las victimas, o de persuasión focalizada. Así mismo, debe procurarse la identificación e involucramiento de las jóvenes en redes de apoyo o sistemas de cuidado que garanticen la prevención o mitigación de la violencia basada en género.

No se puede perder de vista que en esta categoría también se incluyen los actos violentos contra personas trans o con identidades de género no binarias. En las mesas de diálogo con jóvenes hay un fuerte llamado por el reconocimiento y las garantías de derechos para la comunidad LGBTIQ en todo el territorio nacional, pero especialmente en contextos rurales.

Estrategia de salud mental

La atención psicosocial a jóvenes nini implica una estrategia en salud mental enfocada en prevenir y mitigar el suicido, trastornos del comportamiento y el consumo de SPA.

Actualmente, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Educación y el ICBF adelantan una estrategia intersectorial que contempla tres (3) ejes: comunicación, formación el intervención. Desde estos se busca minimizar el estigma y la discriminación asociados a los problemas de salud mental, capacitar a personal comunitario y de la salud en prevención del suicidio y SPA, y desarrollar encuentros con adolescentes, jóvenes, familias y comunidades para la prevención y el desarrollo de habilidades del siglo XXI (regulación emocional, habilidades socioemocionales, resiliencia, entre otras).

Las afectaciones en salud mental tienen consecuencias socioeconómicas e impactos negativos en el desempeño educativo y laboral serándos. 2015). Para los jóvenes en Colombia el suicidio es la tercera causa de muerte, lo que evidencia que en esta población hay una alta incidencia de afectaciones de salud mental. La principal causa de conductas suicidas son los problemas familiares (Linea 141, 2021). De la acuerdo con reportes de atención de la línea 141 para apoyo en salud mental, durante 2021 el 31 % de las consultas fue hecha por jóvenes y adolescentes. Según el RIPS la atención da personas con trastornos mentales se da a principalmente a mujeres.

La atención en salud mental en jóvenes nin es prioritaria si se considera que su condición socioeconómica y la no pertenencia a entornos laborales o educativos puede genera restrés, ansiedad, depresión u otros trastornos psicológicos, que a su vez también pueden afectar la inclusión laboral o educativa. Así mismo, a desvinculación de entornos de trabajo o escolares disminuye la posibilidad de tener refes de apoyo para el afrontamiento de difficultades. En ese contexto, en las mesas de idialogo con jóvenes se solicita prestar atención a los problemas de salud mental que enferentan los adolescentes y que se han agudizado durante la pandemia.

Acción	Alcance	Pertinencia	Aporte a la problemática identificada
Estrategías de salud sexual y reproductiva	En Colombia, la salud sexual y reproductiva es un derecho. En este marco se consideran fenómenos como el embarazo adolescente y la mortalidad materna, y asuntos como la planificación familiar, el acceso a anticonceptivos, las enfermedades de transmisión sexual, los delitos sexuales, entre otros.	Los jóvenes y adolescentes tienen derecho al disfrute pleno de su sexualidad, a la ausencia de violencia, coacción o abuso sexual, al acceso servicios de salud sexual y salud reproductiva de calidad, a la autodeterminación reproductiva. En ese marco es importante que los jóvenes tengan acceso a información oportuna que les permita tomar las mejores decisiones y acordes con su proyecto de vida.	En el caso de los jóvenes nini es importante considerar el desarrollo de estrategias comunicativas y de acceso a la información que no pasen por los entornos educativos e incluso laborales, teniendo en cuenta que ellos no están presentes en esos escenarios. En ese sentido su acceso a la información puede verse limitado, lo que podría tener consecuencias fatales en materia de salud sexual y reproductiva. En particular, se requiere reforzar estrategias que apunten a la planificación familiar como una responsabilidad compartida. Familiar como una responsabilidad compartida resto de cara a prevenir el embarazo adolescente y subsecuente.
Prevención del embarazo temprano y subsecuente	El embarazo adolescente ha disminuido en Colombia en los últimos años. Durante 2019 se registraron 117633 nacimientos de madres entre los 15 a 19 años, en comparación con los 109.555 nacimientos que se registraron en 2020 en el mismo rango etario. Este es un fenómeno que afecta en múltiples dimensiones (biológica, psicosocial, económica) la vida de la madre adolescente y de los hijos. Así mismo, el embarazo adolescente se relaciona con una mayor prevalencia de embarazo subsecuente y es resultado de deficiencias en el acceso a servicios de salud y situaciones de vulnerabilidad como pobraza y violencia (UNICEF, 2015). Actualmente, Colombia cuenta con el CONPES 147 para la prevención del embarazo adolescente.	El embarazo adolescente está fuertemente asociado con la deserción escolar y el matrimonio precoz, además es una de las principales causas por las que las mujeres entre 15 y 18 años no estudian, ni trabajan (De Hoyos, et.al, 2016). En el caso de los hombres nini, vivir con una madre adolescente puede aumentar las probabilidades de deserción escolar. En ese contexto se requieren estrategias focalizadas que, por un lado, apunten a minimizar el embarazo adolescente y subsecuente, y por otro, contribuyan a mitigar los efectos de este fenómeno tanto en la madre, como en su núcleo familiar.	Colombia cuenta con diferentes programas de prevención del embarazo adolescente. Un ejemplo reciente es la Estrategia de Atención Integral para niñas, niños y adolescentes con enfasis en prevención el embarazo en la infancia y adolescencia 2015-2025 (2017), la cual es un esfuerzo intersectorial e integra una perspectiva de prevención e integralidad. Sin embargo, para el caso particular de jóvenes nini es necesario reforzar. La reinserción escolar y/o la inserción laboral y la articulación con un sistema de cuidados o redes de apoyo que garanticen oportunidades para las madres adolescentes, evitando de esta manera la deserción escolar por cuenta del incremento en las cargas de cuidado. Así como acciones que hagan un enfasis significativo en la prevención del embarazo subsecuente.

Acciones de la fase 2: formación dirigida a los jóvenes nini

Acción	Alcance	Pertinencia	Aporte a la problemática identificada
Estrategías de orientación socio ocupacional	El Ministerio de Educación Nacional - MEN E implementa la "Estrategia Nacional de Orientación jó Socio-ocupacional, integrada al currículo, articulada si con las apuestas regionales del sector productivo y la sensible a los intereses y expectativas de los jóvenes". si En Bogotá, se tienen experiencias exitosas como Colegios en Concesión en el que desde la educación temprana se tiene un enfasis en la construcción de trayectorias de vida y trayectorias laborales, acompañado por una orientación vocacional y profesional.	Este proceso de acompañamiento permite a los Focalización de los jóvenes por medio de cursos/jóvenes tomar decisiones informadas basadas en asesorías en este tema que permitan responder a sus sus intereses y aptitudes, de esta manera consentirá preguntas, identificar opciones y tomar decisiones la construcción de trayectorias y proyectos de vida frente a sus proyectos de vida, tanto en lo educativo satisfactorios, y los sacará del ciclo de indecisión en el como en lo laboral.	Focalización de los jóvenes por medio de cursos/asesorías en este tema que permitan responder a sus preguntas, identificar opciones y tomar decisiones frente a sus proyectos de vida, tanto en lo educativo como en lo laboral.

Modelos educativos flexibles con oferta complementaria de formación para el trabajo enfocada en obtener certificación y apoyos

Los modelos educativos flexibles (MEF) son una propuesta de educación para atender a poblaciones ubicadas en regiones de alta dispersión o en situación de vulnerabilidad que no pueden acceder a la oferta educativa tradicional.

El SENA ofrece formación para el trabajo y formación profesional integral, para la incorporación de la población en actividades productivas.

Los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC) buscan reducir la pobreza intergeneracional y generar capital humano, mediante la entrega de subsidios monetarios, condicionando su pago a la asistencia a servicios de educación (BID, 2012).

Si bien el país cuenta con estos esquemas se requiere que se integen y que adicionalmente, se tranga en cuenta la población objetivo a la que va dirigida, jóvenes en conflicto con el ley o jóvenes deserrores del sistema educativo con extraedad, ya que los costos de oportunidad, en términos de migresos, deben ser compensados con programas que en un corto tiempo les permitan opciones reales para insertarse al mercado laboral, es así que esta formación debe conducir a certificaciones (dada la intensidad horaria de esta formación), así como deben ir acompañadas de apoyos económicos que garanticon la permanencia.

Las jornadas de búsqueda activa de estudiantes en Las jornadas de búsqueda activa permiten identificar, riesgo de abandono escolar se realizan por medio de caracterizar y vincular de manera inmediata a los brigadas de rastreo territorial, en las que, de casa en jóvenes que han desertado del sistema educativo, lo casa, en parques y calles, los gestores territoriales que ha demostrado ser una estrategia efectiva para buscan a niños, niñas y jóvenes desescolarizados disminuir el abandono escolar.

Estrategia de búsqueda activa de jóvenes que desertan del sistema En Bogotá, a lo largo del año 2020, se adelantó esta búsqueda activa en 16 localidades, con recorridos en 51 UPZ que permitieron que más de 2.300 estudiantes regresaran al colegio (Secretaría Educación de Bogotá, agosto 2020)

La estrategia de búsqueda activa permitirá identificar a los jóvenes que han desertado del sistema educativo y que por diferentes razones no culminaron sus estudios y desean terminarlos. La estrategia debe incorporar la divulgación de la oferta educativa disponible y promover la vinculación inmediata.

Los MEF permiten mejorar la cobertura de la oferta La educativa y ajustar la jornada escolar a los ciclos de er producción y la forma en que la se desarrolla la vida de las diferentes comunidades.

La formación para el trabajo permite disminuir los tiempos de formación de los jóvenes y la validación de competencias específicas para potenciar su paso para la vinculación al mercado laboral y/o actividades productivas.

Las TMC han demostrado ser un mecanismo de alivio de la carga económica de los jóvenes enfocada en la manutención. Un ejemplo del uso de estos recursos se encuentra en la evaluación del Programa Jóvenes en encuentra en la evaluación del Programa Jóvenes más frecuentes de la TMC: el transporte, alimentos el y bebidas (no alcohólicas) para el consumo del Erd. y bebidas (no alcohólicas) para el hogar y articulos de aseo para el hogar y/o personal file (Econometria & SEI S.A, 2017).

La combinación de estas estrategias incrementará en los jóvenes:

- El acceso a educación básica y media con el aumento de la oferta en los territorios.
- El acceso a formación para el trabajo en los territorios con la certificación de competencias necesarias para la vinculación al mercado laboral y/o actividades productivas.
- La permanencia de los jóvenes en educación básica, media y/o superior gracias al uso de las TMC en el alivio de la carga económica en la manutención de los jóvenes. Además, dada la pandemia aparece un nuevo reto en temas de recursos para la conectividad lo que puede solucionarse con este ripo de subsidios condicionados.

En este punto es importante recomendar la flexibilización del programa Jóvenes en acción, y que se acepte la inclusión de programas de alta calidad enfocados en formación para el trabajo, ofrecidos por instituciones diferentes al SENA.

Acción	Alcance	Pertinencia	Aporte a la problemática identificada
Certificación de competencias	La certificación de competencias laborales es un proceso gratuito y voluntario en el que el candidato demuestra a un organismo certificador (SENA) sus destrezas y conocimientos en la labor que desempeña o desempeño al interior de una empresa por al menos seis (6) meses.	La certificación por competencias sirve como soporte de la hoja de vida y, por lo tanto, como un reconocimiento a nivel laboral que coadyuva a la vinculación y permanencia en el mundo laboral.	La certificación de las competencias laborales es un camino que ayudará a los jóvenes con experiencia laboral previa, a mejorar su perfil ocupacional, reconocer sus aprendizajes previos y de esta manera a incrementar su probabilidad de obtener un empleo y permanecer en él.
Programas de doble titulación en la educación media	El Programa de doble titulación (MEN-SENA), busca que los jóvenes obtengan el diploma de bachiller junto con un certificado técnico laboral del SENA que valida competencias específicas, acordes con las necesidades e intereses de los jóvenes, y que les permite continuar su trayectoria educativa y/o laboral.	La doble titulación permite que los jóvenes bachilleres tengan una continuidad en la formación y/o en educación superior (tecnológico y posteriormente profesional), y abre oportunidades de inserción en el mercado laboral y/o emprendimientos.	Este proceso incrementará en los jóvenes la certificación de competencias necesarias para continuar su proceso educativo, y/o acceder y permanecer en el mercado laboral, o vincularse a actividades productivas.
Estrategia para fomentar habilidades para la vida laboral (hoja de vida, entrevista, proyecto de vida)	La estrategia de habilidades para la vida (HpV) en la dimensión laboral actúa como complemento de la formación académica de los jóvenes y permite desarrollar habilidades para la inserción y permanencia en el mundo laboral. El Proyecto de vida busca lograr una reflexión sobre los ideales de vida que tienen los jóvenes, las metas que se plantean y la perseverancia que necesitan para alcanzarlas, en todos los ambitos de su vida.	Esta estrategia permite que los jóvenes tengan una transición efectiva al mundo laboral, ya que desarrollan habilidades para i) la vinculación al mercado laboral. Poja de vida y preparación para una entrevista, y ii) para la permanencia: actitud en el trabajo, iderazgo, responsabilidad, gestión del tiempo, comunicación, entre otras. El componente del Proyecto de vida permite que los jóvenes despejen las dudas acerca de lo que quieren lograr, para qué y cómo, y también los recursos que necesitan para logrado, incluyendo el compromiso personal.	Este proceso incrementará en los jóvenes las habilidades necesarias para acceder y permanecer en el mercado laboral, o vincularse a actividades productivas. Así como en la claridad que necesitan para seguir un proyecto de vida que este alineado no solo con sus expectativas, sino también con sus habilidades y la perseverancia para lograrlo. Es necesaria la inclusión de este componente en los diferentes tipos de formación que reciban los jóvenes, un ejemplo exitoso de este tipo de estrategia es el que se incluye en el Programa Jóvenes en acción - JeA.
Capacitación en competencias transversales para jóvenes	La capacitación en competencias transversales para jóvenes busca desarrollar y fortalecer estas habilidades no cognitivas para complementar la formación académica que reciben en las instituciones educativas, y de esta manera facilitar su inserción al mercado laboral.	Esta estrategía de capacitación permite que los jóvenes desarrollen habilidades socioemocionales a partir del autoconocimiento para promover el autocontrol, la perseverancia para lograr sus metas, el fortalecimiento de sus habilidades comunicativas, la fortalecimiento de sus habilidades comunicativas, la toma de decisiones, la actitud en el trabajo, el trabajo en equipo, y la gestión del tiempo, entre otros.	Este proceso incrementará en los jóvenes las habilidades socioemocionales necesarias para acceder y permanecer en el mercado laboral y/o vincularse a actividades productivas. Para diseñar esta capacitación en habilidades socioemocionales para los jóvenes, se puede seguir el ejemplo del Programa JeA, cuyo enfoque está basado en las HpV de la Organización Mundial de la Salud.
Estrategias de bilingüismo	En el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 se resalta la importancia del aprendizaje de lenguas extranjeras, pues considera que son vehículos de comunicación, interacción, generación de oportunidades y desarrollo. En este sentido, el MEN cuenta con el Programa Nacional de Bilingüismo, y a nivel territorial, existen diferentes estrategias que incentivan el aprendizaje de lenguas extranjeras.	El bilingüismo se destaca por ser una de las competencias laborales que marcan la diferencia para tener mayores opciones de vinculación al mercado laboral e incide en la probabilidad de acceder a ingresos salariales más altos.	Para fortalecer esta competencia e incrementar la probabilidad de los jóvenes de vincularse al mercado laboral, es necesario focalizar en esta población opciones de formación en bilingüismo -fomentando el uso de recursos digitales-, y/o tener este componente incluido en los MEF y en los módulos de formación para el trabajo.

Acción	Alcance	Pertinencia	Aporte a la problemática identificada
Estrategias de incentivo de acceso y permanencia a educación superior y formación para el trabajo	Es usual utilizar programas de transferencias condicionadas para garantizar la asistencia de los jóvenes e incentivar su permanencia en el sistema educativo. Estas barreras de acceso y permanencia van más haya de los costos asociados a la matricula, se relacionan de manera estrecha con gastos de manutención, transporte, acceso a internet, entre otros.	Como han demostrado diversos estudios las TMC son efectivas para garantizar la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo, dado que alivian gastos de manutención que incluyen gastos del hogar y gastos en educación, principalmente en transporte. Frente al acceso, la nivelación de los jóvenes actuará como una puerta hacia la educación superior como como como como como como como co	El desarrollo y/o focalización de programas de TMC disminuirà la deserción de los jóvenes del sistema educativo superior, además permitirá identificar y atender a los jóvenes nini que tengan la disposición de continuar con su formación y acceder a mejores oportunidades.
	Así mismo, es necesario para garantizar el acceso a la educación superior y formación para el trabajo, estrategas de nivelación académica, dadas las brechas en calidad de la educación básica y media, ya que se ha probado que estrategas como el acceso preferencial o flexibilización de condiciones de acceso, en el mediano y largo plazo, tienen un efecto contraproducente que se traduce en una baja en la calidad de la educación. Por tal motivo, según el criterio experto, una opción para incrementar el acceso sin detrimento de la calidad educativa es la nivelación preuniversitaria de los jóvenes.	yo lormadon para et uabajo, ya que estaran en condiciones de competir por los cupos disponibles en los diferentes programas.	
Estrategia integral de cuidado: apoyo psicosocial, orientación socioocupacional, modelos educativos flexibles, formación para el trabajo, empoderamiento de las	La estrategia integral de cuidado consiste en una articulación de diferentes estrategias que fortalezcan no solo las redes de apoyo familiar e institucional para liberar el tiempo de las mujeres en su rol de cuidadoras, sino que permita que ellas cuiden de sí mismas y fortalezcan sus habilidades cognitivas y no cognitivas.	La estrategia integral de cuidado apunta a las diferentes aristas —apoyo psicosocial, orientación socio-ocupacional, modelos educativos flexibles, formación para el trabajo, empoderamiento, inserción laboral— que necesitan atención para que las mujeres puedan descargarse de las labores de cuidado que les han sido asignadas tradicionalmente, y modificar las creencias alrededor del rol de la mujer en el hogar.	La réplica de estrategias como las Manzanas de Cuidado del Distrito en los diferentes territorios, permitirá que las JP liberen su tiempo como cuidadoras y se formen en habilidades cognitivas y no cognitivas que les permitirán empoderarse, y modificar patrones de pobreza intergeneracional.
mujeres	Un ejemplo de esta estrategia son las Manzanas de Cuidado de la Secretaría Distrital de la Mujer que prestan servicios interinstrucionales entre los que se tienen espacios para ejercitarse, talleres de orientación, capacitación en cuidado de si mismas, comisaría de familias y espacios de cuidado para niños y/o personas a su cargo.		Adicionalmente, dadas las condiciones actuales de pandemia se deberia incentivar la virtualidad para la formación y atención integral de las mujeres jóvenes.

Acciones de la fase 3: inclusión productiva dirigida a jóvenes nini

Aporte a la problemática identificada	Una política activa de empleo focalizada en los jóvenes logrará insertar en el mercado laboral a aquellos jóvenes que han estado por un largo tiempo por fuera del mercado laboral, y también a aquellos que están en el proceso de búsqueda de su primer empleo o de autoemplearse. La acumulación de capital humano y la creación de empleos/ incentivos a la contratación/ políticas de emprendimiento, focalizadas en los jóvenes y con enfoque de genero, incrementa la posibilicida de romper el ciclo de pobreza intergeneracional en el que se encuentran estos jóvenes, por lo que en el que se encuentran estos jóvenes, por lo que en el que se encuentran estos jóvenes, por lo que en es encuentran estos jóvenes, por lo que en es encuentran estos jóvenes, por lo que es necesario ampliar la cobertura y/o replicar las políticas activas de empleo en los territorios.	Esta estrategia permitirà que los jóvenes adquieran experiencia laboral teniendo en cuenta sus intereses y capacidades, y asi logren insertarse y permanecer en el mercado laboral público. Además, les brinda la oportunidad de aportar a la construcción de país/territorio desde las diferentes áreas en las que se desempeñen en las entidades públicas. Es necesario ampliar el alcance de los programas existentes y/o realizar réplicas de este tipo de programas a nivel territorial.	La articulación de los prestadores de servicio de intermediación laboral en la unidad de servicio de empleo, para focalizar a los jóvenes, permitirá abordar a los diferentes segmentos al interior de esta población que se distinguen por su fatta o no de formación en educación superior y/o en formación para el trabajo, con el fin de garantizar la correspondencia entre las capacidades de los jóvenes y las vacantes, y así incrementar la probabilidad de que se inserten en el mercado laboral format y permanezcan en él.
Apor	Una politici jóvenes lo a aquellos po aquellos po aquellos po su primer. La acumul de emprec de emprec en en foque y es necesas políticas a	Esta estrategia permessa y capación intereses y capación intereses y capación de la construcción a la construcción diferentes áreas en entidades públicas. Es necesario amplis existentes y/o realiprogramas a nivel te	La articula intermedia de emplec abordar a abordar a esta pobbla de experie o no de from ta corresponda los jóvene probabilida laboral for
Pertinencia	Estas políticas logran mejorar las posibilidades de inserción laboral tanto en las personas que no han tenido acceso, como en quienes tienen difficultad para reengancharse al mercado laboral, y ofrece incentivos y formación para aquellos que quieren autoemplearse. Esto se logra a través del emparejamiento de la oferta y la demanda, el desarrollo de competencias laborales y/o de demandimiento, incentivos para emplearse o emplear, y la creación de nuevos empleos.	Las estrategias de intermediación laboral permiten generar alianzas con programas gubernamentales que fomenten el empleo juvenil, no solo para gestionar el empleo de esta población, sino para obtener apoyos en formación para el trabajo, la promoción de pasantías o practicas, así como la vinculación de los jóvenes a empleos en las entidades gubernamentales.	Este tipo de intermediación laboral incrementa la probabilidad de los jóvenes de emplearse, puesto que encuentran en un solo espacio la información de la demanda de empleo, y la asesoría necesaria para completar su HV e identificar las habilidades con las que cuentan y las que necesitan fortalecer.
Alcance	Las políticas activas de empleo buscan incrementar la empleabilidad de las personas que no logran insertarse al mercado laborat por sus propios medios, a través de ayuda en la búsqueda de empleo o la oferta de información de vacantes, creación de empleos en lo público, incentivos para la contratación en las empresas, flexibilización del mercado laboral, fomento al emprendimiento, y/o medidas que mejoren la cualificación de los trabajadores. En Colombia se han implementado políticas activas de empleo como el Servicio Público de Empleo, la Ley 1429 de 2010 – Ley de formalización y generación de empleola estrategia de 40 mil primeros empleos, y el Programa para estimular el empleo joven del país del Ministerio del Trabajo.	La intermediación laboral se entiende como el conjunto de estrategas y actividades que faciliten la consecución de empleos dignos y la permanencia en trayectorias plandrales exitosas, acordes con los intereses y capacidades de los jóvenes y con las demandas de los empleadores (BID, 2013). El empleo público puede implementarse como una política activa de empleo que busca la creación de plazas para los jóvenes en las entidades gubernamentales, tal y como se realizó a nivel nacional con la estrategía de 40.000 mil primeros empleos, y/o como se realiza en Bogotá con la Estrategía RETO que vincula a jóvenes en entidades del Distrito usando TMC.	La unidad de servicio de empleo sirve para acercar a la población a las oportunidades de trabajo formal y para brindarle a los empresarios personal adecuado para satisfacer sus necesidades. Esto se logra por medio de los prestadores de servicios de intermediación laboral, como las CCF, el SENA, las alcaldías, gobernaciones, agencias privadas y bolsas de empleo de las IES (Unidad de Servicio de Empleo).
Acción	Políticas activas de empleo	Empleo público	Articulación cajas de compensación familiar (CCF) y servicio público de empleo

Acción	Alcance	Pertinencia	Aporte a la problemática identificada
Incentivos para empleadores para fomentar el primer empleo	La Ley 1429 de 2010 tiene, entre otros, el propósito de garantizar el acceso de los jóvenes menores 28 años al mundo laboral, para ello se generan incentivos para que los empresarios contraten a la población beneficiaria.	Muchos de los jóvenes nini identificados en el diagnóstico se encuentran actualmente en búsqueda de empleo, sin embargo, la experiencia constituye una barrera para el acceso al mundo laboral, de allí la importancia de estrategias que contribuyan a eliminar dicha barrera. La evaluación de impacto del Programa 40.000 primeros empleos (Econometria, 2019) mostró que el programa generó efectos positivos para los jóvenes, no solo porque les permitió adquirir y desarrollar habilidades para el mundo laboral, sino también porque mejoró sus niveles de educación y calidad de vida. Respecto a los empleadores, se requiere revisar con cuidado los incentivos más pertinentes para que sirvan como aliados de estas estrategias.	Para los jóvenes nini es fundamental el desarrollo de programas que garanticen tanto el acceso al primer empleo, como la posibilidad de continuar procesos formativos que permitan la certificación de competencias o habilidades, e incluso la inserción o continuación de la formación en educación superior, de tal forma que ese conjunto garantic al continuidad laboral y formativa. En el caso de las mujeres nini, estas estrategias deberán estar articuladas con la construcción y consolidación de sistemas de cuidado que les permitan acceder al mercado laboral sin que el cuidado de otros sea un impedimento. En ese sentido es importante que estas estrategias tengan un enfoque diferencial.

Apoyo técnico y financiero a emprendimientos

En los últimos años Colombia ha hecho esfuerzos por promover el emprendimiento juvenil, de hecho, es uno de los países que más ha impulsado este tema en la región. Actualmente el país cuenta con la Ley 1780 de 2016 para promover el empleo y el emprendimiento juvenil y generar medidas para superar barreras de acceso al mercado de trabajo. En ese marco el país cuenta con distintas iniciativas como CEmprende Junior, la Red de Jóvenes Empresarios e incluso la Estrategia Sacúdete del ICBF.

Teniendo en cuenta las cifras actuales de desempleo en jóvenes, emprender se ha convertido en una opción para obtener ingresos, ocuparse e incluso poner en práctica los conocimientos adquiridos en la educación superior. En ese contexto, el emprendimiento juvenil no solo trae beneficios para los jóvenes y sus familias, sino que también contribuyen al bienestar económico y social de los territórios.

En las mesas de diálogo con los jóvenes se identificó una demanda por programas e iniciativas demonentan la incibación y desarrollo de empendimientos. Los jóvenes son conscientes solo la inversión de capital, sino el desarrollo de habilidades que contribuyan a garantizar el éxito de sus proyectos. En el caso de los jóvenes nini, en especial aquellos que tenen formación técnica o profesional, es importante el apoyo al desarrollo de emprendimientos pertinentes para sus proyectos de vida y para sus entornos. Así mismo, esta población requere de estrategias focalizadas que garanticen, por un lado, la identificación de brechas en capacidades, especialmente en materia de acceso y uso de TIC; y, por otro consolidación de los proyectos.

Programas de inclusión laboral con enfoque de género con énfasis en teletrabajo

Durante el 2020 se masificó el teletrabajo en Colombia. En general, se espera que el trabajo desde casa mejore la calidad de vida los trabajadores y promueva la apropiación de nuevas tecnologías.

a. Los jóvenes por su relación con las tecnologías pueden El la expresar una mayor preferencia por el teletrabajo. Así altin mismo, esta modalidad laboral permite el desarrollo de mismo, esta modalidad laboral permite el desarrollo de mismo contemporáneo) e incluso puede facilitar la bocontinuidad de procesos formativos a nivel de educación superior, en la medida en que se minimizan tiempos de desplazamiento y hay una mayor posibilidad de segmentar o flexibilizar la jornada laboral.

El teletrabajo ofrece múltiples ventajas y es una alternativa para que los jóvenes nini accedan al mercado laboral. En el caso de las mujeres esta se convierte en una opción para conoliar estrategias basadas en el cuidado y la vinculación laboral.

Referencias bibliográficas

Alvarado Galeano, L. M., & Pradilla Viña, M. C. (2021). ¿Encerrados con el enemigo? Violencia intrafamiliar en Colombia en cuarentena. Recuperado de: https://cesed.uniandes.edu.co/violencia-intrafamiliar-cuarentena/

BID. (2013). Guía para el diseño de servicios de intermediación laboral. Jóvenes en contextos de vulnerabilidad. Recuperado de: https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Gu_a%20para%20el%20dise_o%20y%20la%20implementaci_n%20de%20servicios%20de%20intermediaci_n%20laboral%20de%20j_venes%20en%20contextos%20de%20vulnerabilidad.pdf

De Hoyos, R., Rogers, H., & Székely, M. (2016). *Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en busca de oportunidades.* Banco Mundial. Recuperado de: https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/22349/K8423.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Departamento Nacional de Planeación. (2012). Conpes 147 - Lineamientos para el desarrollo de una estrategia para la prevención del embarazo en la adolescencia y la promoción de proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años. Recuperado de: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Social/147.pdf

Econometría, & SEI S.A. (2017). Realizar el diseño y ejecución de la evaluación de impacto del Programa Jóvenes en Acción. Recuperado de: http://centrodedocumentacion.prosperidadsocial. gov.co/Documentos 2019/JeA/Informes/Informe final de la la Evaluación de Impacto del Programa Jóvenes en Acción-2017.pdf

Ministerio de Justicia y del Derecho, & Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). (2017). Guía para la formulación de estrategias de prevención del uso de sustancias psicoactivas en los adolescentes y jóvenes del sistema de responsabilidad penal (SRPA). Recuperado de: https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/guia_prevencion_uso_sustancias_psicoactivas_-_19_de_agosto.pdf

Ministerio de Salud y Protección Social. (2017). *Protocolo de Atención Integral en Salud con Enfoque Psicosocial a Víctimas del Conflicto Armado*. Ministerio de Salud y Protección Social. Recuperado de: https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Protocolo-de-atencion-integral-en-salud-papsivi.pdf

Ministerio de Salud y Protección Social. (2019). *Encuesta de violencia contra niños, niñas y adolescentes (EVCNNA-2018)*. Recuperado de: https://reliefweb.int/report/colombia/encuesta-de-vielencia-contra-ni-os-ni-y-adolescentes-evcnna-2018

Ministerio de Salud y Protección Social, & Fondo de Población de las Naciones Unidads. (2017). Estrategia de atención integral para niñas, niños y adolescentes con énfasis en prevención del embarazo en la infancia y adolescencia (2015-2025). Ministerio de Salud y Protección Social. Recuperado de: https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/resumen-estrategia-prevencion-embarazo-adolescente.pdf

Ministerio de Salud y Protección Social, & Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito -UNODC-. (2015). Estrategia de orientación a jóvenes con consumos iniciales de drogas. Ministerio de Salud y Protección Social. Recuperado de: https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/ENT/estrategia-orientacion-jovenes-consumo-drogas.pdf

OIT. (n.d.). Proporción de jóvenes que no están ocupados, ni estudian ni reciben formación (tasa de jóvenes ni-ni o tasa de jóvenes NEET) (p. 3). OIT. Recuperado de: ilo.org/ilostat-files/Documents/Description_NEET_SP.pdf

Parra Vera, Ó., Gómez Daza, A., & Palacios Vargas, F. (2017). *Diagnóstico y Lineamientos de Política para la aplicación de la Justicia Juvenil Restaurativa en Colombia*. Ministerio de Justicia y del Derecho, Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

UNESCO. (2008). *La educación inclusiva: el camino hacia el futuro*. Recuperado de: http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Policy_Dialogue/48th_ICE/General_Presentation-48CIE-4__Spanish_.pdf

Weller, J. (2007). *La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos.* Revista de La Cepal, 92, 22. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11192/092061082_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Caracterización y formulación de propuestas para cerrar brechas de los jóvenes entre 14 y 28 años que no estudian ni trabajan - jóvenes con potencial para aportar al desarrollo social y económico de Colombia.







Línea gratuita nacional ICBF: 01 8000 91 80 80 www.icbf.gov.co



